

CUATRO ESQUINAS

REVISTA DE MEMORIA HISTÓRICA DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y GIBRALTAR

Edita: Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar. Año 3. Número 5. Diciembre de 2021. Precio: 1 euro.

LA MEMORIA ANDALUZA EXIGE A LA JUNTA QUE CUMPLA LA LEY

4-9

In Seville, thousands of people called
on the Junta to comply with the law

8

LA LÍNEA YA BUSCA A SUS TRESCIENTOS ASESINADOS

14-15

La Línea searches for the 300 who were shot

16

“LAS IDEAS DE BLAS INFANTE AÚN SON INCÓMODAS PARA EL PODER”

10-11

“Blas Infante's ideas still make some people uncomfortable”

12

LA CASA DE LA MEMORIA CELEBRA SU QUINTO ANIVERSARIO CON ACENTO VERDE Y BLANCO

30-31

The Casa de la Memoria pays tribute to Blas Infante and García Caparrós

31





Cuatro esquinas.
Revista de memoria histórica del Campo de Gibraltar y Gibraltar

Año III. Número 5
Diciembre de 2021

EQUIPO DE REDACCIÓN:
Juan M. León Moriche.
Fernando Síglar Silvera.
Debbie Eade.

TRADUCCIÓN:
Debbie Eade.

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Gareth Stockey, José Luis Gutiérrez Molina, Juan Manuel Pizarro y Susana Barranco.

Edita:
Asociación Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar.
Casa de la Memoria La Sauceda.
Calle Sevilla, 53.
11330 Jimena de la Frontera (Cádiz)
fosamarrufo@gmail.com
Tf.: 635 496 290
<http://www.foroporlamemoria.net>



Redacción. Publicidad.
Administración:
Casa de la Memoria La Sauceda
C/ Sevilla, 53
11330 Jimena de la Frontera (Cádiz). Tf.: 956 64 09 98
www.casamemorialasauceda.es



Colabora:
Government of Gibraltar

ISSN: 2659-904X.
Depósito legal: CA 271/2019.
Imprime: Egondi Artes Gráficas.



<https://www.facebook.com/casadelamemoria53>

SELECCIÓN

Andalucía hace memoria y reclama que se aplique la ley
Miles de personas llegadas desde toda Andalucía se manifestaron el sábado 13 de noviembre en Sevilla. Reclamaban al Gobierno de la Junta que cumpla con la Ley de Memoria Histórica aprobada en 2017 y que el actual Ejecutivo de derechas ha dejado en papel mojado. Pedían, entre otras cosas, financiación para las exhumaciones, retirada de simbología franquista, inclusión de la memoria en colegios e institutos, etc.

Páginas 4-9



“Las ideas de mi abuelo aún son incómodas”

Estanislao Naranjo Infante, nieto de Blas Infante, asegura que las exhumaciones que ya han localizado restos humanos de más de 650 fusilados en Sevilla han llegado tarde, pero que traen un poco de esperanza a las familias que podrán cerrar un ciclo de dolor. Los restos de su abuelo pueden estar entre los localizados en la fosa común de Pico Reja. Y él lo tiene claro: Las ideas de Blas Infante siguen siendo hoy incómodas para el poder y aún no se han desarrollado al completo ni se conocen como debieran en institutos o universidades.

Páginas 10-11

Los familiares de Jimena esperan los resultados del ADN

La segunda fase de exhumaciones en el cementerio de Jimena de la Frontera finalizó este verano. Sirvieron para localizar restos de seis personas más represaliadas y asesinadas. Junto a los hallados en 2020 los restos recuperados corresponden a 19 personas. Los antropólogos están terminando su examen individualizado y científico de los huesos y en diciembre entregarán las muestras de ADN al laboratorio de la Universidad de Granada. Allí serán analizados y comparados con las muestras tomadas a los familiares vivos que ya donaron su ADN.

Página 13



La Línea busca a sus 300 represaliados y desaparecidos

Familiares de personas asesinadas y desaparecidas de La Línea celebraron una asamblea organizada por el Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar y el Ayuntamiento de esta ciudad. Jesús Román, arqueólogo que dirigirá los sondeos y catas para localizar las fosas comunes del cementerio donde pueden estar enterradas las personas fusiladas, explicó en qué van a consistir estos trabajos. Los investigadores calculan que en La Línea fueron asesinadas unas 300 personas.

Páginas 14-15



Andalucía calls for the Junta to comply with the Memory law

Thousands of people from all over Andalucía took part in a demonstration in Seville on 13 November. They were calling on the Junta de Andalucía to comply with the Historical Memory Law which was approved in 2017 and which the current right-wing regional government is treating as a worthless piece of paper. Among other demands, the demonstrators want funding for exhumations, the removal of Francoist symbols, historical memory to be taught at schools, etc.

Pages 4-9



“Blas Infante’s ideas make some people uncomfortable”

Estanislao Naranjo Infante, the grandson of Blas Infante, says the exhumations in Seville, where the remains of over 650 people who were shot have been found so far, have come very late but they bring a bit of hope for the families, who will be able to close their cycle of pain. The remains of his grandfather may be among those found in the mass grave. And he is clear: Blas Infante’s ideas still make people in power uncomfortable today; they have not been fully developed and are not as well-known as they should be in schools and universities.

Pages 10-11



Families in Jimena await the DNA results

The second phase of exhumations in Jimena de la Frontera came to an end this summer. Six more people who had suffered repression and been killed were found, bringing the total, including those found in 2020, to 19. In December the DNA samples will be sent to the laboratory at Granada university. There, they will be analysed and compared with the samples which have been provided by relatives to see if they match.

Page 13



La Línea is searching for 300 people in mass graves

People from La Línea whose family members were killed or who disappeared have attended a meeting organised by the Forum for the Memory of the Campo de Gibraltar and the local council. Jesús Román, the archaeologist who will be leading the works at the cemetery to locate mass graves in which the victims may be buried, explained what they will involve. Researchers calculate that about 300 people were killed in La Línea.

Pages 14-15

EDITORIAL

El pueblo unido

Banderas tricolores, rojas, rojinegros, verdes y blancas y pancartas pidiendo verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición inundaron las calles del centro de Sevilla el soleado sábado 13 de noviembre de 2021. Las portaban nietos, hijas, sobrinos, o bisnietas de fusilados, de desaparecidos, o de encarcelados por los verdugos del franquismo, pero también muchos presos, torturados y exiliados que sufrieron los zarpazos de la última etapa de la dictadura.

Pedimos justicia. Que las autoridades judiciales investiguen qué les pasó a nuestras abuelas o abuelos, quién los mató, quién las violó, o quien ordenó hacerlos desaparecer. Y que decidan cómo se reparan esos crímenes. Reclamamos poder desenterrar a nuestros muertos, darles sepulturas dignas, que sean anuladas las condenas que los mantienen como delincuentes y la sociedad les rinda el homenaje que necesitan y merecen.

Que lo que les pasó lo estudien nuestros hijos o nietos en los colegios y que desaparezcan los Queipo y demás ralea de nuestras calles, plazas y templos. Y que los bebés robados recuperen



Frente a los asesinos de ayer y sus apologetas de hoy no podemos flaquear ni vacilar

a sus auténticas madres y padres.

Treinta personas del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar viajamos a Sevilla en un autobús y compartimos la alegría de vernos junto a tantas y tantos compañeros de toda Andalucía. Desfilamos junto a personas solidarias de muchas asociaciones, sindicatos, parti-

dos y organizaciones. Hacía lustros que en una misma manifestación no coincidían tantas y tan variadas sensibilidades de la izquierda. Parece que ha cuajado la idea de que, en la lucha por los derechos humanos básicos, por el derecho a la vida y el derecho a la libertad, debemos unirnos y olvidar las discusiones por siglas o protagonismos. Contra lo que le pasó a mi abuelo masón, a tu abuelo anarquista o a su tía socialista nos une una misma cosa: Todos fueron fusilados igual. El enemigo no tuvo para ellos ninguna piedad ni hizo distingos entre malos y menos malos. Dispararon sin

contemplaciones contra todos. Las violaron a todas, los encerraron a todos, les robaron a todos, los mataron de hambre y frío a todos. No dudaron. Nosotros hoy tampoco debemos dudar. Frente a los asesinos de ayer y sus cómplices o apólogos de hoy no podemos flaquear ni vacilar. Y para ello la unidad es imprescindible.

Que no me fio, que cuando la situación política cambie los de siempre nos volverán a traicionar... No lo sabemos. De momento son ellos quienes han venido a nuestro campo. Esperemos que por respeto a sus muertos no los traicionen otra vez. Mientras tanto, avancemos, dejémosles avanzar junto a nosotros. Que le cojan gusto a caminar y a hacer camino al andar. Que lo que cantó Lucía Socam al finalizar el acto no caiga en el olvido como un ejercicio de nostalgia setentera, como una quimera vacía de contenido. Sigamos empeñados en hacer realidad ese canto chileno porque sólo lo que dice su letra nos garantiza la victoria, que no es más que vivir en libertad y justicia para siempre: el pueblo, unido, jamás será vencido.

The people united

The sunny streets of Seville city centre were filled with coloured flags - tricolour, red, red and black, green and white - and placards calling for truth, justice, reparation and guarantees of no repetition on 13 November 2021. They were carried by grandchildren, children, nephews and nieces and great-grandchildren of people who had been shot, disappeared or jailed by the executioners of Francoism, and also many who had suffered imprisonment, torture and exile during the last stage of the dictatorship.

We were asking for justice. For the judicial authorities to investigate what happened to our grandmothers and grandfathers, who killed them, who raped and assaulted them, and who gave the orders for them to be made to disappear. And for decisions on how to make reparations for these crimes. We were calling for our deceased relatives to be found and exhumed, to give them dignified

funerals, for the convictions that branded them as criminals to be annulled and for society to pay them the tribute they need and deserve.

We want our children and grandchildren to learn at school what happened to them, and for the name of Queipo and other thugs to be removed from our streets, squares and churches. And for the stolen babies to know who their real mothers and fathers are. Thirty of us from the Forum for the Memory of the Campo de Gibraltar travelled by coach to Seville and shared the joy of seeing so many colleagues from all over Andalucía again. We marched with supporters from many associations, unions, political parties and organisations. It had been a long time since people of so many left-wing sensitivities had come together at the same demonstration. It seems the idea has taken hold that in the fight for basic human rights, for the right

"In the face of the murderers of yesterday and their apologists today we cannot falter or hesitate "

to life and the right to freedom, we have to join together and forget arguments over acronyms and leadership. What happened to my grandfather who was a freemason, your grandfather who was an anarchist or your socialist aunt brings us together for a single reason: they were all shot in the same way. The enemy showed no mercy for any of them and made no distinction between bad and less bad. They just shot them all, with no hesitation. They raped them all, imprisoned them all, robbed them all, killed them all through hunger and cold. They had no doubts about what they were doing. None. And nor should we have

doubts today. In the face of the murderers of yesterday and their accomplices and apologists today, we cannot falter or hesitate. And for that, unity is essential.

Can they be trusted? When the political situation changes will the same type of people betray us again... we don't know. At the moment it is they who have come into our camp. We hope that out of respect for our deceased relatives they will not betray us again. Meanwhile, let us advance and let them advance with us. Let them learn to like walking and making their path as they go. As Lucía Socam sang at the end of the event, this must not fall into oblivion like an exercise in 1970s nostalgia, like an illusion empty of content. Let us continue to work to make that Chilean song reality, because what it says guarantees us victory, which is no more than living in freedom and justice forever: the people, united, will never be defeated

ACTUALIDAD

Miles de personas se manifestaron en noviembre en Sevilla. Exigían que la Junta de Andalucía cumpla la ley

de memoria e invierta en exhumaciones, retirada de símbolos, declaraciones de lugar de memoria, celebra-

ción del día de las víctimas, ayudas a la investigación y la educación y creación de un banco de ADN.

Miles de andaluces se unen para defender la memoria



Sevilla. Una multitud de manifestantes por la memoria, en el centro de Sevilla, tras pasar por delante de la catedral.

CONCHA VÁZQUEZ

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

Miles de personas, 3.000 según unas fuentes y 5.000 según otras, recorrieron el centro de Sevilla el sábado 13 de noviembre. Una multitud con predominio de banderas tricolores, verdes y blancas, y con muchos carteles en blanco y negro con las fotos del padre o del abuelo fusilado y hecho desaparecer, llenó el centro de la capital durante un par de horas. Poca variedad hubo en las consignas que gritó la multitud, pero mucha unidad y claridad en el mensaje: ¡Verdad, justicia, reparación, garantías de no repetición! ¡Derogación de la Ley de amnistía!

Los discursos de quienes hablaron frente al palacio de San Telmo, donde está la presidencia de la Junta de Andalucía, fueron reincidentes en una misma idea: basta de humillar, basta de ofender a las víctimas y sus familia-



Recuerdo. Manifestantes con fotos de Blas Infante, García Lorca y Javier Verdejo.

Una multitud con predominio de banderas tricolores llenó el centro de Sevilla durante horas

res, la ley está para cumplirla y el Gobierno de PP y Ciudadanos debe invertir y desarrollar la ley que el Parlamento aprobó en 2017. En román paladino: primero, debe invertir para localizar las fosas comunes y exhumar los restos de las personas asesinadas en cementerios y cunetas, pues así lo demandan las fami-

lias, y actualmente de las 49 exhumaciones que se están haciendo en Andalucía sólo una, la de Sevilla, recibe financiación parcial de la Junta. En el resto es el voluntarismo de las asociaciones y los familiares el que empuja a ayuntamientos y diputaciones a hacer algo que es responsabilidad del Gobierno autónomo.

Luego vienen todas las reivindicaciones que, en un comunicado conjunto, plasmaron los convocantes de la manifestación, la Coordinadora Andaluza por la Memoria Histórica y Democrática y la Asamblea Andaluza de Asociaciones de Memoria Histórica y Víctimas del Franquismo.

El ex juez Baltasar Garzón, el que sentó a Pinochet en el banquillo y fue apartado de la carrera judicial por intentar poner a todos los jueces de las provincias a investigar los crímenes del franquismo, fue el encargado de leer ese comunicado conjunto.

Garzón dijo, antes de leer, algo muy importante: la unidad es la fuerza de la memoria.

A su modo, muchas mujeres y muchos hombres que participaron en la marcha lo comentaban: hacía muchos años que no se veían juntos en la misma manifestación a organizaciones tan dispares: desde la CNT al PSOE, o desde Unidas Podemos hasta UGT, Comisiones Obreras, la Federación de Asociaciones de Consumidores, o el Sindicato Andaluz de Trabajadores.

Un compañero del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar lo intentaba explicar a su modo: "Los muertos nos unen. Frente al pelotón de fusilamiento nuestros padres, madres o abuelos eran todos iguales, gente a exterminar: A los asesinos les daba igual que fueras anarquista, republicano o socialista".

Rafael Gómez Ojeda, ex alcalde comunista de El Puerto en los años 80, hijo de fusilado, y Pilar Peruyera, funcionaria jubilada, lo comentaban con emoción mientras esperaban la intervención de Garzón a pie del escenario: "Es muy importante conservar esta unidad, es muy impresionante, tanta gente, tan diversa y tan unida. Esto hay que resaltarlo, tenemos que mantenerlo para todo lo que nos queda por delante. Alguien debe decirlo en esa tribuna".

Garzón lo dijo brevemente, pero también Luis Naranjo Cordobés, ex director general de memoria democrática de la Junta. Fue contundente: "Exigimos a este gobierno andaluz de la derecha y la extrema derecha que pare ya la derogación de hecho a que está sometiendo a la Ley de Memoria de 2017". "Exigimos que de hecho se pongan en marcha políticas públicas de memoria que respondan de verdad a la construcción de una democracia más profunda", añadió. Naranjo acusó a los actuales gobernantes de la Junta de destruir todo lo que con tanto esfuerzo se hizo antes y de construir un relato negacionista, revisionista y antidemocrático que intenta imponer una visión del pasado, desde la Segunda República hasta la transición. Y añadió, más contundente, aún: Es incompatible la existencia de un discurso que legitime las fosas comunes con la democracia misma. O fosas y discurso fascista o democracia. "Eso es lo que estamos aquí hoy reivindicando, democracia. La memoria como



EUSEBIO ROJO

Música. La cantautora Lucía Socam interpreta una canción para los manifestantes junto al palacio de la Junta de Andalucía.



EUSEBIO ROJO

Nietos. Familiares de las víctimas de Sevilla, con su pancarta.

construcción de una democracia verdadera que nos haga más justos y más libres, que es por lo que murieron los que estamos hoy aquí recordando. Los mismos valores que estamos hoy defendiendo", afirmó. Naranjo felicitó a los asistentes por el éxito de la convocatoria y añadió: "Creo que

esto es un gran paso, esto es un hito y que esto abre el camino a, más temprano que tarde, la conquista de los derechos que nos quedan y la consecución de que nunca más volverá lo que ocurrió en este país con el sangriento golpe de Estado y todo lo que vino después". A Garzón y

Naranjo les precedieron personas que, muy brevemente, pero con mucha intensidad, pusieron el calor humano y la experiencia familiar al servicio del mensaje común. Ana Sánchez, sevillana, recordó a su dos tíos asesinados

"Exigimos políticas públicas de memoria para construir una democracia más profunda"

por los falangistas en el cerro del Águila, en Sevilla, pocos días después del golpe de Estado. Habló de la tristeza familiar, del silencio y de la esperanza. La poeta argentina Susana Falcón dedicó un poema a todas las mujeres víctimas del franquismo y arrancó lágrimas y aplausos a quienes escuchaban bajo el sol del medio-día, muy cerca del Guadalquivir.

Lucía Socam, la cantautora que tantas veces ha colaborado con el movimiento memorialista, puso la guitarra y su voz portentosa al servicio de la causa. La gente acabó gritando con ella el estribillo de Quilapayún: ¡El pueblo, unido, jamás será vencido! Y para rematar, el himno de Andalucía.

La gente se marchó contenta. Algunos a sus casas en Sevilla capital, otros muchos al autobús de vuelta a sus pueblos. Todos convencidos de la fuerza que unidos tenemos y dispuestos a seguir en la lucha. Por nuestros muertos, por nuestros hijos.

ACTUALIDAD

Lo que exigimos a la Junta

Miles de personas se manifestaron el sábado 13 de noviembre en Sevilla para exigir a la Junta de Andalucía que cumpla con la ley. Estas son sus exigencias urgentes.

Redacción

Cuatro esquinas

El manifiesto leído por el **juez Baltasar Garzón** al término de la manifestación de Sevilla del 13 de noviembre pasado decía, entre otras cosas: (...) "las víctimas y sus familias, para las que exigimos respeto y sentido recuerdo, así como las organizaciones memorialistas, denunciamos la paralización y la **involución** que el actual Gobierno de la Junta de Andalucía está llevando a cabo en las políticas públicas de Memoria Histórica y Democrática, lo que ha supuesto un grave retroceso en la consecución plena de los derechos de las víctimas del franquismo.
(...)

EXIGIMOS:

- El cumplimiento, aplicación efectiva y desarrollo normativo de la Ley 2/2017 de Memoria Histórica y Democrática de Andalucía.
- La puesta en marcha y ejecución de las intervenciones en **fosas** que están propuestas por el Comité Técnico de Coordinación de Exhumaciones desde 2017 y todavía no se han abordado por falta de financiación y/o autorización de la Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico, así como la actuación inmediata ante las nuevas solicitudes de exhumación y/o extracción de muestras de ADN que se presenten por parte de familiares, asociaciones y/o ayuntamientos.
- La financiación suficiente para la investigación científica, difusión y divulgación de la Memoria Histórica y Democrática.
- Apoyar todas las medidas que favorezcan las políticas públicas de Memoria deben ir acompañadas de una adecuada **legislación de archivos**, un requisito fundamental que sigue siendo una enorme deuda de la democracia.
- La institucionalidad de la **efemérides del 14 de Junio**, para que sea conmemorada por todos los estamentos y organismos públicos de nuestra comunidad, desde el Parlamento y el propio Gobierno de Andalucía, y que se haga eco en la radio y televisión pública.
- La plena incorporación al



Centro. Familiares de las víctimas de Utrera, con sus pancartas por la avenida de la Constitución de Sevilla.

EUSEBIO ROJO



Cabecera. La pancarta que abría la manifestación, a su llegada al final del recorrido.

EUSEBIO ROJO

cuanto supuso el periodo histórico de 14/04/1931 a 11/01/1982 establecido en la LMHD. Por ello, exigimos que todos los años, con antelación suficiente, se recuerde a los centros educativos desde la Consejería de Educación la Instrucción sobre el desarrollo de la jornada del 14 de Junio, a fin de que el profesorado pueda programar las actividades más adecuadas.

"La intervención sobre las fosas comunes ya aprobada por el comité técnico de exhumaciones"

currículo educativo de contenidos y valores vinculados a la Memoria Histórica y Democrática como patrimonio de nuestro pueblo, basados en una visión veraz y actualizada de



CONCHA VÁZQUEZ

Multitud. Miles de personas escuchan a los oradores tras la manifestación que recorrió el centro de Sevilla.

bolos y actos contrarios a la Memoria Histórica y Democrática, en particular, los siguientes:

- Las cruces de los caídos que permanecen en pueblos y ciudades.

- Cualquier otro símbolo o mención honorífica que exalte instituciones, personas o hechos vinculados al franquismo.

- El traslado de las tumbas del golpista y genocida Gonzalo Queipo de Llano y Francisco Bohórquez, situadas en un lugar preeminente y con exposición pública de la basílica de la Macarena.

"La plena incorporación al currículum educativo de contenidos de memoria histórica"

Memoria Histórica y Democrática de Andalucía, en relación a la **creación de un banco de ADN**, con los datos de las víctimas recuperadas de enterramientos y fosas comunes en cementerios u otros espacios, a las que agregar las muestras genéticas de familiares voluntarios que lo deseen, especialmente de aquellas personas de avanzada edad.

- Las actuaciones dirigidas a la identificación y localización de **niños y niñas sustraídas para ofrecerlas en adopción** por familias adeptas al régimen franquista y por intereses económicos deleznables, sin conocimiento ni autorización de sus progenitores. Las víctimas de

desapariciones forzadas de bebés robados necesitan herramientas que les permitan avanzar en su lucha, con la que pretenden saber la verdad sobre sus hijas e hijos y que dejen de ser lo que no son: desaparecidos, que es la dramática situación en la que se encuentran la mayoría de madres.

- La elaboración y desarrollo de un plan de digitalización de **fondos archivísticos** relativos al periodo 1936-1978, depositados en los Archivos Histórico Provinciales de Andalucía.

- La digitalización de los fondos archivísticos del periodo 1936 - 1978, mediante convenio con el Ministerio de Defensa, relativos el Archivo

General del Tribunal Militar Territorial Segundo, con sedes en Sevilla y Almería.

- La reapertura del Servicio de **Oficinas Provinciales de Memoria Histórica** de la Junta de Andalucía, para atender a víctimas, familiares y asociaciones memorialistas, en sus solicitudes e información de derechos.

La Memoria tiene como único fin sacar del olvido y reparar los crímenes que nos avergüenzan por sí mismo, pero también ante otros países que nos miran con estupor al comprobar año tras año el silencio y desprecio a las víctimas del fascismo, después de más de cuarenta años de democracia.



EUSEBIO ROJO



EUSEBIO ROJO

San Telmo. Compañeros del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar.

NEWS

United, defending historical memory

Debbie Eade

Translation

Thousands of people (some sources say 3,000, others 5,000) marched through Seville city centre on Saturday 13 November. There was a predominance of tricolour and green and white flags, and many in the crowd carried black and white posters showing photos of their father or grandfather who had been shot and disappeared. They filled the centre of the Andalusian capital for a couple of hours; there was little variety in the slogans they shouted out, but plenty of unity and clarity in the message: "Truth, justice, reparation, guarantees of no repetition"! and "Repeal the amnesty law"!

The speeches made outside the San Telmo palace, the seat of the presidency of the Junta de Andalucía, were on the same subject: there has been enough humiliating, enough offending the victims and their families, the law is there to be obeyed and the government of PP and Ciudadanos has to invest in and develop the law that was approved by the Andalusian parliament in 2017. First, it must invest in locating mass graves and exhuming the remains of the people who were killed in cemeteries and ditches, because that is what the families are demanding, and of the 49 exhumations carried out in Andalucía so far, only one, the one in Seville, is receiving partial funding from the Junta. In all the others, associations and families are voluntarily putting pressure on town halls and provincial authorities to do something which is the responsibility of the autonomous regional government. All these demands have been laid down in a joint statement by the organisers of the demonstration, the Andalusian Coordinator for Historical and Democratic Memory and the Andalusian Assembly of Associations of Historical Memory and Victims of Francoism.

Former judge Baltasar Garzón, who put Pinochet in the dock and was removed from the judiciary for trying to make all the judges in the provinces investigate the crimes committed under Francoism, read out this joint statement. Before doing so, he



Seville. Baltasar Garzón and Luis Naranjo with some of the people demonstrating for historical memory in Seville city centre.

had said something very important: unity is the strength of the memorialist movement.

Many of the men and women who took part in the march commented that it had been many years since so many different organisations had taken part in the same demonstration:

from the CNT to the PSOE, Unidas Podemos to the UGT, Comisiones Obreras, the Federation of Consumers Associations and the Andalusian Workers' Union.

A colleague from the Forum for the Memory of the Campo de Gibraltar put it this way: "The deaths are what bring us together. In front of the firing squad our fathers, mothers or grandparents were all equal, people to be exterminated: the murderers didn't care whether you were an anarchist, republican or socialist".

Rafael Gómez Ojeda, who was a communist mayor of El Puerto in the 1980s and whose father was shot, and Pilar Peruyera, a retired civil servant, sounded emotional as they chatted while waiting below the stage for Garzón to speak: "It is really important to maintain this unity. It is very impressive, so many people, so different and so united. We have to emphasise this,

we have to keep it going for everything that lies ahead of us. Somebody should say that on the rostrum," they said.

Garzón spoke briefly, and so did Luis Naranjo Cordobés, the Junta's former general director of democratic memory. He marched alongside Garzón and the banner as the demonstration

began, and preceded the former judge on the stage outside the San Telmo palace. He was forceful: "Without memory there is no democracy. Not only do we have to rescue our deceased relatives from oblivion, recover their remains, given them a dignified burial and investigate the crimes against them. We also have to fight relentlessly the discourse of the right and the extreme right, the revisionism that still has so many supporters. Denying history and blaming the victims for the crimes of the executioners, that's what the apologists for Francoism do in TV studios, they lie and they side with those that committed the genocide. And on that basis, democratic health and coexistence are impossible. The cultural battle for human rights, for the dignity of the victims, against forgetfulness and impunity, is essential for this task. It is not only memory that is at stake, but democracy itself," Naranjo said, before adding "It is not only

the past and how it shapes our present that is at risk, but future coexistence, and the future of our children".

Other people spoke briefly but with intensity before Garzón and Naranjo, and they brought human warmth and the experience of families to the common message.

Ana Sánchez, from Seville, recalled her two uncles who were murdered by the falangists on the Águila hill a few days after the coup d'état began. She spoke of the family's grief, the silence, and the hope. Argentinian poet Susana Falcón dedicated a poem to all the women who were victims of Francoism, causing tears and applause from those who were listening beneath the midday sun, very close to the Guadalquivir.

Lucía Socam, the singer-songwriter who has so often collaborated with the memorialist movement, added her guitar and powerful voice to the cause. The crowd joined in the chorus, shouting loudly the words of Quilapayún with her: "The people, united, will never be beaten"! And to end with, the hymn of Andalucía was sung.

The demonstrators went away happy. Some to their homes in Seville city, many others to catch the coach back to their villages. All convinced of the strength we have when we are united, and prepared to continue the fight. For our loved ones who were killed, and for our children.

NEWS

What we are demanding from the Junta

Thousands of people took part in the demonstration on 13 November in Seville to demand that the Junta de Andalucía comply with the law. These are their most urgent demands.

Debbie Eade

Translation for Cuatro esquinas

The statement read out by judge Baltasar Garzón at the end of the demonstration in Seville on 13 November said, among other things: (...) the victims and their families, for whom we demand respect and remembrance, together with the historical memory organisations, condemn the current Andalusian government's paralysis and regression with regard to public policies for Historical and Democratic Memory, as this has caused a serious setback for the victims of Francoism to achieve their full rights.

OUR DEMANDS:

- **Law 2/2017 of Historical and Democratic Memory of Andalucía must be complied with and effectively applied, and regulations drawn up in accordance with its terms.**

- The interventions in **mass graves** that have been proposed by the Technical Committee for the Coordination of Exhumations since 2017, which have not yet been addressed due to lack of funding and/or authorisation from the Regional Minister of Culture and Historical Heritage, must be organised and carried out, and **immediate action must be taken** with regard to new requests for exhumation and/or the taking of DNA samples which are submitted by family members, associations and/or councils.

- Sufficient funding must be allocated for **scientific research**, raising awareness and providing information about the Historical and Democratic Memory.

- All measures regarding Memory policies need to be accompanied by **adequate legislation regarding the access to archives**; this is a fundamental requirement that remains an enormous debt owed to democracy.



City centre. Protestors from Puerto Real, as they passed the entrance to Seville cathedral.

CONCHA VÁZQUEZ



Remembrance. A placard in memory of the homosexuals who suffered repression.

The removal of symbols and acts contrary to Historical and Democratic Memory is a priority

about what really happened to their daughters and sons, and those children need to stop being what they are not, in other words missing, and this is the dramatic situation that most of the mothers find themselves in.

- A plan must be prepared and carried out to digitalise archive content relating to the period 1936-1978 which is held in the Provincial Historical Archives in Andalucía.

- **Archive** content for the period 1936-1978 from the General Archive of the Second Territorial Military Tribunal, with bases in Seville and Almería, must be digitalised through an agreement with the Ministry of Defence.

- The Junta de Andalucía's **Provincial Historical Memory Offices** must reopen to assist victims, their relatives and memorialist associations with their requests and with information about their rights.

The sole aim of the Memory movement is to recover from oblivion and obtain reparation for the crimes which not only cause us shame in ourselves, but also in the eyes of other countries that look at us in astonishment when they see that year after year the silence and disregard for the victims of fascism continue, after more than 40 years of democracy.

- **The 14 June must be institutionalised** so it is commemorated by all public bodies and organisations in our region, including Parliament and the Andalusian government itself, and that must be covered by radio and television.

- Content and values associated with Historical and Democratic Memory must be fully incorporated into the educational curriculum as the heritage of our people, based on a true and updated version of what the period of history from 14/04/1931 to 11/01/1982 meant as established in the LMHD. For this reason we demand that every year, with sufficient advance notice, the Ministry of Education **reminds schools about the importance of 14 June**, to give teachers time to plan suitable activities.

- The necessary regulations must be drawn up to give priority to the **removal of symbols and acts contrary to Historical and Democratic Memory**, in particular the following:

- The crosses to the fallen which still stand in villages, towns and cities.

- Any other symbol or

honorific mention that commemo rates institutions, people or events linked to Francoism.

- The **relocation of the tombs of coup leader and genocidist** Gonzalo Queipo de Llano and Francisco Bohórquez, which are in a pre-eminent place and on view to the public in the Basilica de la Macarena.

- Compliance with what was approved in the Annual Plan 2021 by the Council for Historical and Democratic Memory of Andalucía with regard to the creation of a **DNA bank containing** the data of victims recovered from burials and mass graves in cemeteries or elsewhere. Genetic samples may be given voluntarily by relatives and added to the DNA bank if they so wish, especially those who are elderly.

- Action must be taken to **identify and locate boys and girls who were stolen and offered for adoption** to families sympathetic to the Franco regime and for despicable financial reasons, without the knowledge or authorisation of their parents. The victims whose babies disappeared need tools to help them advance in their fight **to find out the truth**.

HOMENAJE A BLAS INFANTE

Estanislao Naranjo: “Las ideas de mi abuelo aún son incómodas”



Homenaje. Estanislao Naranjo Infante, en la el salón de actos de la Casa de la Memoria, en Jimena.

EUSEBIO ROJO

Blas Infante es todo un símbolo. Lo admite su nieto, Estanislao Naranjo Infante, que añade: Pero el pueblo no conoce sus ideas porque siguen siendo incómodas al poder

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

Estanislao Naranjo Infante es un abogado que ejerce en Sevilla. Nació en 1965 en Lora del Río, en el pueblo en que formó familia su madre, Alegría, la hija más pequeña de Blas Infante Pérez, fundador del andalucismo. Los asesinos que lo mataron a la salida de Sevilla en agosto de 1936 dejaron, junto con Alegría, a otros tres huérfanos: María Ángeles, Luisa y Luis Blas. Recuperar las ideas de su abuelo y difundirlas es también tarea esencial de Estanislao Naranjo, que es vicepresidente del Centro de Estudios Históricos de

Andalucía. Ha colaborado en la redacción de varios libros y es prologuista de otros. Es un experto en la vida y obra de su abuelo, en su pensamiento y en su condición de masón. Por eso da conferencias y hace todo lo que puede para difundir su legado. Lo entrevistamos días antes de que el Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar les dé un homenaje a él y a las hermanas de Manuel José García Caparros como símbolos de la Andalucía trabajadora que ha sufrido mucho, pero que tiene mucho que decir y pelear. Fue, o habrá sido, el 19 de noviembre en la Casa de la Memoria La Sauceda, en Jimena de la Frontera.

Un equipo de arqueólogos de la Sociedad Aranzadi, desde enero de 2020, está exhumando víctimas de la represión fascista en el cementerio de Sevilla. ¿Cómo está usted viviendo esta situación y cómo la está viviendo su madre, hija de Blas Infante, posiblemente enterrado allí, y el resto de familiares?

La actuación en Pico Reja, que

ha empezado muy tarde, trae una esperanza de terminar un ciclo de dolor en la vida de mi familia, y en la de otros muchos familiares de represaliados en el franquismo al dar honorable

“Pico Reja ha llegado muy tarde, pero trae la esperanza de terminar un ciclo de dolor a las familias”

sepultura a las víctimas y un lugar de recuerdo y homenaje a los familiares.

¿Qué es lo que más le impresiona de estos trabajos que se desarrollan en la fosa del Pico Reja?

Aun cuando era conocido, de forma aproximada, la cantidad de cadáveres que podían ser exhumados, lo que más impresiona es ver las fosas y las excavaciones y los cadáveres que se están sacando y quedan a la vista en los distintos niveles de la excavación, pudiendo apreciar la

realidad de los conocimientos teóricos que hay sobre el tema.

¿Qué cree que puede y debe aprender la ciudad de Sevilla y el resto de Andalucía de esta experiencia en Pico Reja?

Aparte de realizar el homenaje merecido a los sevillanos que se encuentran allí, como de cualquier represión brutal que se ha realizado en la Humanidad, la principal enseñanza es servir de ejemplo y recuerdo sobre lo que no puede volver a repetirse.

Blas Infante es una de las cerca de 60.000 personas inocentes asesinadas por los fascistas en Andalucía entre 1936 y 1977. ¿Cómo interpreta usted que, del total de la cifra de desaparecidos en el Estado español, más de la mitad de los asesinatos se cometieran en Andalucía?

Son varios factores los que influyen. En primer lugar había gran población jornalera y también seguidora de la CNT por lo que su adhesión al golpe de estado era nula y se dedicó a combatirlo. Por otro lado, Andalucía fue un frente de guerra, tanto en Córdoba, Málaga, Jaén o Almería por lo que las tropas franquistas en su conquista realizaban represiones numerosas.

Su abuela, Angustias García Parias, intercedió ante su tío, Pedro Parias, gobernador militar de Sevilla de los sublevados, para que no fusilaran a su marido, Blas Infante. ¿Qué significa, en términos familiares y en términos políticos, aquella negativa a perdonarle la vida, aquella falta de piedad?

Esa actitud de Pedro Parias motivó que mi abuela cortara toda relación con su familia, aislándose de ella, de tal manera que mi madre nunca conoció a miembros de la familia Parias.

Su abuelo fue asesinado el 10 de agosto de 1936, pero cuatro años más tarde es juzgado y condenado por el Tribunal de Responsabilidades Políticas. ¿Qué significaba aquella farsa, que pretendían los

golpistas con ello?

Esa farsa jurídica, que partía de hacer el derecho penal retroactivo, tenía por objeto dar una apariencia de legalidad y de seguridad jurídica al golpe de estado y la represión, aunque no se la creyera nadie.

¿Cómo fueron los años de posguerra en su familia? ¿Cómo pudo educar su abuela a sus tres hijas y a su hijo?

Mi abuela disfrutaba de una desahogada situación económica de su propio patrimonio, aparte de la herencia de mi abuelo y las pensiones de orfandad del Colegio de Notarios para mi madre y mis tíos, por lo que no hubo estrecheces económicas, pero si mucho aislamiento social, tanto por la voluntad de mi abuela, como escribí antes, como por la actitud cobarde de muchos amigos de mi abuelo.

¿Cómo vivió su familia la recuperación de la democracia, el 4 de diciembre de 1977 y el 28 de febrero de 1980?

Por un lado como el fin de un régimen opresor que había maltratado, no sólo a mi familia, sino a muchas familias españolas, y una nueva esperanza de vida y poder hablar ya libremente de la vida y obra de mi abuelo. Respecto del 4 de Diciembre era un símbolo de materialización de las ideas y anhelos de Blas Infante, cuya bandera encabezaba la manifestación, al igual que el 28 de Febrero.

Su abuelo fue nombrado

"Mi abuela cortó toda relación con su familia de tal manera que mi madre no conoció a los Párias"

padre de la patria andaluza en 1983 por el Parlamento de Andalucía. ¿Cree que las instituciones andaluzas han hecho todo lo necesario para recuperar el legado de Blas Infante?

No, desgraciadamente mi abuelo se ha convertido en un símbolo, al que se rinde homenaje, pero su obra no está difundida en escuelas y universidades, ni el pueblo andaluz es consciente de sus ideas sobre y para Andalucía. Su obra es incómoda para los políticos actuales y no han hecho



ideas. Estanislao Naranjo Infante poco antes de recibir el homenaje en la Casa de la Memoria.

EUSEBIO ROJO

nada por difundirla desde la consecución de la autonomía de Andalucía.

La nueva ley de memoria histórica y democrática está ahora gestándose en el Congreso de los Diputados. ¿Qué sabe y qué espera de ella? ¿Cree que se incluirá en la ley nueva la anulación de todas las condenas de aquellos tribunales nacidos de un golpe de Estado contra la democracia?

La actual Ley de Memoria Histórica ya declara anuladas las sentencias dictadas por los tribunales de excepción de la represión franquista, la diferencia (un



Acto. El nieto de Blas Infante durante el aniversario de la casa en Jimena.

EUSEBIO ROJO

"La obra de mi abuelo no está difundida en las escuelas ni en las universidades"

matiz muy importante) es que no las declara nulas, porque ello tendría unas consecuencias jurídicas para el Estado, como la posibilidad de reclamar indemnizaciones.

Hay quien opina que no sólo se deben anular las condenas de los tribunales franquistas, sino también indemnizar a las víctimas del genocidio y reponer a sus familiares el valor de los bienes que les fueron incautados. ¿Cuál es su opinión al

respecto?

El proyecto de Ley de Memoria Histórica que se está tramitando sí contempla la nulidad de las sentencias, aunque no concede derecho de indemnización a las víctimas. El cálculo de las mismas sería muy arduo y difícil, aparte de las cargas financieras al Estado. Por nuestra parte, en nuestro recurso ante el Tribunal Supremo renunciamos a dicha indemnización.

Blas Infante era una buena persona que practicaba con el ejemplo y compartía con muchos revolucionarios la idea de que todo el mundo es bueno, de que el ser humano es capaz de mejorar y construir en positivo. ¿Qué cree que hubiera hecho y hubiera pensado si hubiese sobrevivido a la

guerra y la represión?

Mi abuelo tuvo la oportunidad de irse a Portugal, porque tenía conocidos allí, principalmente en Oporto, pero no quiso exiliarse. Si lo hubiera hecho seguramente se habría integrado en los grupos de oposición pacífica al régimen de Franco, para acabar con lo que él denominaba "matanzas medievales".

¿Y si hubiera visto la transición y hubiera llegado al momento político actual?

Es difícil contestar a esta pregunta, ya que su pensamiento y su personalidad habrían sido modificadas por un exilio exterior o interior durante el régimen franquista, pero seguramente habría estado intentando que su querida Andalucía volviera a ser lo que fue y que todavía no ha conseguido serlo.

TRIBUTE

“Blas Infante’s ideas still make some people uncomfortable”

Traducción:Debbie Eade

Cuatro esquinas

Estanislao Naranjo Infante is a lawyer and works in Seville. He was born in 1965 in Lora del Río, the village where his mother Alegría raised her family. She is the youngest daughter of Blas Infante Pérez, the founder of Andalusianism. The assassins who killed him on the outskirts of Seville in August 1936 left not only Alegría but three other children without a father: María Ángeles, Luisa and Luis Blas. For Estanislao Naranjo, who is the vice-president of the Centre of Historical Studies of Andalucía, raising awareness of his grandfather's ideas is an essential task.

Since January 2020, a team of archaeologists from the Aranzadi Society has been exhuming victims of the fascist repression in the cemetery in Seville. How are your family feeling about this knowing that he is possibly buried there?

The work at Pico Reja, which has come very late, brings hope of ending a cycle of pain in my family's life, and that of many other relatives of people who suffered repression under Franco, because it means the victims can be given an honourable burial and a place of remembrance for their relatives.

What strikes you most about the works at the Pico Reja mass grave?

We knew approximately how many bodies could be there, but seeing the mass graves and the excavation works and the bodies they are taking out on the different levels really has an impact. It is seeing the theoretical knowledge about the situation become reality.

What do you believe we can and must learn from this experience at Pico Reja?

Apart from paying the tribute which the people who are buried there deserve, the main lesson - just as with any brutal repression carried out in humanity - is that it serves as an example and a reminder that this must not happen again.

Blas Infante is one of around 60,000 innocent



Grandchildren. Estanislao Naranjo Infante in Jimena.

JUANMA PIZARRO

people killed by the fascists in Andalucía. How do you interpret the fact that, out of all the people who were disappeared in the Spanish state, more than half of the killings were carried out in Andalucía?

Various factors have an influence. First, there was a large population of day labourers here and also followers of the CNT, so they did not support the coup d'état at all and were dedicated to fighting it. And also Andalucía was a war front, whether in Córdoba, Málaga, Jaén or Almería, so Franco's troops carried out widespread repression in their quest to win.

Your grandmother, Angustias García Parias, pleaded with her uncle, Pedro Parias, the rebels' military governor in Seville, not to let her husband, Blas Infante, be shot. What did that refusal to spare his life, that lack of mercy, mean in family and political terms?

That attitude of Pedro Parias led my grandmother to cut off all relations with her family. She isolated herself from them, so my mother never knew any members of the Parias family.

Your grandfather was killed on 10 August 1936, but four years after that he was tried and convicted by the Tribunal. What did that farce signify?

That farce of justice, which was predicated on making criminal law retroactive, was

aimed at giving an appearance of legality and judicial security to the coup d'état and the repression, although nobody believed it.

What were the post-war years like for your family? How was your grandmother able to educate her three daughters and son?

My grandmother was comfortably off, she had her own money, apart from the inheritance from my grandfather and the pensions from the College of Notaries for my mother and my uncles, so there were no financial difficulties but there was a great deal of social isolation, partly because that is what my grandmother wanted, as I said earlier, and also because of the cowardly attitude of many of my grandfather's friends.

What was the return to democracy like for your family?

On one hand it marked the end of an oppressive regime that had ill-treated not just my family but many other Spanish families, and it also brought a new hope about life and it meant people could speak freely about my grandfather's life and work. December 4th was a symbol of the materialisation of Blas Infante's ideas and aspirations. His flag was at the head of the demonstration, just as it was on 28 February.

He was named the Father of the Andalusian homeland by the regional parliament in 1983. Do you think the

institutions have done everything necessary to recover his legacy?

No, unfortunately my grandfather has become a symbol. They pay tribute to him, but his work is not taught in schools and universities, and people are not aware of his ideas about and for Andalucía. His work is uncomfortable for present-day politicians and they have done nothing to publicise it since Andalucía achieved autonomy.

The new historical memory law is making its way through parliament. Do you think it will annul all the convictions by those courts that were set up during a coup d'état?

The existing Law of Historical Memory already annulled the sentences laid down by the special courts during the Franco repression; the difference (and it is a very important nuance) is that it didn't declare them null and void, because that would have some legal consequences for the State, such as the possibility of families claiming compensation.

Some people think not only that the convictions from the Francoist courts should be annulled, but victims of the genocide should be compensated and the value of the property that was taken from them should be restored to their relatives. What is your opinion about that?

The new Historical Memory Law which is being drawn up does nullify the convictions, but does not give the victims the right to compensation. It would be very arduous and extremely complicated to calculate, not to mention the financial burden on the State. As far as we are concerned, we didn't demand compensation in our appeal to the Supreme Court.

What do you think Blas Infante would have done and would have thought if he had survived the war and the repression?

My grandfather could have gone to Portugal, because he knew people there, mainly in Porto, but he didn't want to go into exile. If he had done, he would certainly have joined the groups who were peacefully opposed to the Franco regime, to put an end to what he used to call 'mediaeval massacres'.

ACTUALIDAD

Jimena recupera 19 fusilados y Tarifa y San Roque buscan ya a los suyos

J.M.L.M.

Cuatro esquinas

Los forenses Juan Manuel Guijo y Juan Carlos Pecero trabajan actualmente en el análisis de los restos óseos de las diecinueve personas halladas en las exhumaciones hechas en el cementerio municipal de Jimena. La primera campaña de exhumación se llevó a cabo en el verano de 2020 y la segunda en el del año que está acabando. Restos de trece personas se hallaron en la primera y seis en la segunda.

Los antropólogos someten a cada esqueleto hallado a un minucioso estudio para determinar la edad en que murió la persona, su sexo, las medidas de sus huesos y para descubrir cualquier detalle que sea revelador de una característica especial que pueda servir a la identificación del individuo.

Los antropólogos tienen previsto concluir su estudio antes de que acabe 2021 para luego enviar muestras óseas con ADN al laboratorio de la Universidad de Granada. Allí serán enviadas también las muestras de los familiares vivos de víctimas del fascismo que han aportado las suyas y están interesadas en localizar y recuperar los restos de sus antepasados.

Realizadas con la colaboración del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar, estas exhumaciones han sido financiadas por la Diputación Provincial de Cádiz y la Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar, con el apoyo material del ayuntamiento de Jimena.

Los trabajos previos a futuras exhumaciones en Tarifa ya han comenzado gracias a la iniciativa de la Diputación de Cádiz y al apoyo del ayuntamiento. Fernando Sígler, doctor en Historia, realizó en verano una investigación en los archivos municipales y el registro civil y consultó el mapa de fosas elaborado en su día por la Junta de Andalucía para calcular la cifra de asesinados y poner nombres y apellidos a las víctimas de la represión fascista en este pueblo. También para ayudar a localizar las fosas comunes

donde fueron enterrados las personas fusiladas. Sígler afirma que, en base a la documentación revisada, en las fosas comunes de Tarifa podrían estar enterradas noventa y nueve personas asesinadas por los golpistas tras la sublevación militar del 18 de julio de 1936.

Y añade que es probable que haya tres fosas comunes en el cementerio de Tarifa: Una fosa grande, con un número indeterminado de restos de personas fusiladas; una fosa con cinco cuerpos y otra con dos. A ello hay que sumar una posible fosa en el paraje de Vicos, en Facinas, con cuatro cuerpos, y otra en el cementerio de esta misma entidad local, con al menos restos de tres personas.

El georadar ya estuvo en otoño en el cementerio de Tarifa buscando señales de la existencia de fosas en el subsuelo. Los datos hallados por los técnicos de la Universidad de Cádiz serán analizados y si dan positivo los arqueólogos harán catas y sondeos para buscar las fosas. El georadar no ha podido entrar aún en el cementerio de Facinas porque el obispado de la Iglesia católica no acaba de dar permiso para que entre en el recinto, que es de su propiedad.

Sí comenzó a trabajar en el cementerio de San Roque el 1 de diciembre, también según el acuerdo alcanzado por el ayuntamiento con la Diputación. El georadar también buscará señales de fosas en el subsuelo de las pistas deportivas que hay cercanas al cementerio. Antonio Girón, cronista oficial de San Roque, informó que las fosas pueden estar bajo el suelo del Club La Gaviota, bajo las pistas 2 y 3. Conocer el número de víctimas cuyos restos podrían ser rescatados en una exhumación aún es prematuro decirlo y exigirá un trabajo de investigación previa. Sí podemos decir que son noventa y una las víctimas mortales de la represión golpista a las que se han puesto nombres y apellidos, según la investigación hecha en 2012 por el Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar.



Fosa. Restos de personas fusiladas y enterradas en una de las fosas de Jimena.

Jimena has recovered 19 victims; San Roque and Tarifa are now searching for theirs

Forensic experts Juan Manuel Guijo and Juan Carlos Pecero are currently analysing the remains of the 19 people who were found during the exhumation works at the cemetery in Jimena. The first phase of the exhumations was carried out in the summer of 2020 and the second a few months ago. The remains of 13 people were found in the first phase, and six in the second. The anthropologists are studying each skeleton in minute detail to determine how old they were when they died, their gender, the measurements of their bones and any characteristic which might help to identify them.

They expect to conclude their study before the end of the year and will then send bone samples with DNA to the laboratory at Granada university. DNA samples which have been provided by relatives of victims of fascism who are hoping to find and recover the remains of their family members will also be sent to the lab.

Meanwhile, work has now begun prior to exhumations in Tarifa, thanks to the Cádiz provincial authority and the support of the local council. During the summer, historian Fernando Sígler carried out research in the municipal archives and the civil registry, and consulted the Junta de Andalucía's map of mass graves which was drawn up to calculate the number of people who had been murdered and to put a name to the victims of fascist repression in Tarifa. This will also help to locate the mass graves where those who were shot were buried. Sígler says that, on the basis of the documentation he has checked, there could be 99 people in the mass graves, all of them killed by the insurgents after the military uprising of 18 July 1936.

Geo-radar testing was carried out in Tarifa cemetery last autumn, looking for signs of the existence of mass graves in the subsoil. In San Roque, however, works did begin at the cemetery on 1 December, again thanks to an agreement between the town hall and the Cádiz provincial authority. Geo-radar is to be used to search for signs of mass graves beneath the sports tracks close to the cemetery.

ACTUALIDAD

La Línea busca a sus trescientos fusilados

Los arqueólogos empiezan en diciembre a localizar las fosas comunes del cementerio de La Línea. Unas 300 personas fueron fusiladas por los fascistas aquí.

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

Los trabajos arqueológicos se desarrollarán gracias a la financiación de la Diputación Provincial de Cádiz y a la colaboración del Ayuntamiento linense. Jesús Román Román, arqueólogo con una gran experiencia, explicó en qué consisten y cómo se harán los sondeos en el cementerio en una reunión con familiares de fusilados, celebrada el pasado 9 de octubre.

Más de setenta personas asistieron a esta reunión en la que Román detalló que los sondeos se van a centrar en los lugares donde el georradar señaló en 2020, con más claridad, posibles alteraciones compatibles con la existencia de fosas comunes. Ahí los arqueólogos abrirán la tierra con pequeños sondeos de dos por dos metros para ver si en ellos localizan las fosas con víctimas de la represión franquista.

Veinte personas descendientes de víctimas asesinadas por los fascistas en La Línea fueron invitadas por el Ayuntamiento a esta reunión. Algunas no pudieron asistir porque viven en ciudades como Madrid, Barcelona, Málaga o Ceuta y no pudieron desplazarse. Pero todas las invitadas y contactadas pidieron que se les informara de lo tratado y que mantuviéramos el contacto con ellas durante todo el proceso que se abre ahora.

Sí estuvieron, entre otras personas, Ana María Tejero Vázquez, nieta de **Juan Vázquez Domínguez**, vecino de La Línea fusilado en 1936;



ANDRÉS DEL RÍO

La Línea. Momento de la reunión de víctimas del franquismo y familiares, en uno de los salones del Palacio de Congresos.

Redención Blanco López, nieta de **Manuel López Aguilar**, fusilado y enterrado en 1936 en La Línea en una fosa común del cementerio; Esperanza González Gómez, sobrina segunda de **Juan García Rodríguez**, Don Juanito, médico de la Línea asesinado por los golpistas en Los Barrios en 1936; Rafael Chacón Corral, hijo de **Rafael Chacón Partal**, asesinado en julio de 1936 en La Línea; Sonia Abellán, bisnieta de **Antonio Montero**, desaparecido en La Línea; o José Luis Lozano, sobrino de **Andrés Sánchez Izquierdo**, gibraltareño que murió en Málaga luchando como voluntario a favor de la República.

Otras personas que excusaron su ausencia porque viven lejos de La Línea pero pidieron ser informados de lo tratado fueron José Ramón Iglesia Medina, nieto de **Gertrudis Ríos Marín**, maestra nacida en Algodonales que trabajaba en La Línea y fue fusilada en 1936, y de **Ramón Iglesia Oliva**, jefe de la oficina de Corres en La Línea en 1936, fusilado por los golpistas; Tony Herrera Grao y Astrid Soiza Herrera, nietos de **Antonio Herrera Corpas**,

teniente del Regimiento de Infantería número 15 Pavía, en La Línea, leal al Gobierno de la República, fusilado en 1936; También fue invitada la hija de este militar leal, Patricia Grao; Francisco León Domínguez, hijo de **José María León López**, vecino de La Línea fusilado en 1939 en El Puerto de Santa María; o Humbert Hernández, sobrino de **Alfredo Hernández**, asesinado en La

en agosto de 1936 cuando tenía 63 años; José Luis Aragón Cannei, bisnieto de **Ambrosio Macías Ramírez**, guardia municipal de La Línea desaparecido en 1936, y cuñado de otros dos asesinados: **Ruperto Barroso Marcos**, asesinado frente al cuartel de Ballesteros, y **Roque Barroso Marcos**, huido a Málaga y muerto en combate; Juan José Piña, vecino de La Línea y nieto de **José Piña Gómez**, asesinado en esta ciudad en 1936.

Siete de los antepasados de estas personas, que son reclamadas como desaparecidos por sus descendientes, no figuran en la relación de fusilados que está basada en una investigación que hizo el Foro por la Memoria en 2012 en los archivos militares, municipales y de los registros civiles de la comarca. Estas siete personas que se deben añadir al listado de los 110 asesinados que conocíamos hasta ahora son: Ambrosio Macías Ramírez, los hermanos Ruperto y Roque Barroso Marcos, Rafael Chacón Partal, Juan Vázquez Domínguez, Alfredo Hernández y José Piña Gómez.

Participaron también en la

"Catorce familiares ya han donado muestras para que su ADN pueda ser analizado y comparado"

Línea en 1936. También fueron invitados, pero no pudieron asistir por diversos motivos Ana Domínguez Ramos, familiar de **Evaristo Ramos Cadena**, farmacéutico asesinado por las fuerzas sublevadas a raíz del golpe de Estado de 1936; Ramón Ferrer Cancho y Nuria Buscató Cancho, bisnietos de **José Victorio Arias**, militar retirado que había sido masón, asesinado

reunión del 9 octubre otras personas que sufrieron en sus carnes la persecución del franquismo, o que son hijas, sobrinos, nietos y nietas de presos, torturados o exiliados.

Asistieron, por ejemplo, Asunción Barranco García, nieta de **Antonio Barranco Gallego**, vecino de La Línea, masón represaliado en las cárceles del franquismo; Delia Fernández Ahumada, hija de **Salvador Fernández Fontivero**, represaliado político, preso y exiliado en Argelia y Marruecos; Guillermo Pérez Ruiz, vecino de La Línea, hijo de **Juan Pérez Beneroso**, exiliado y preso político durante el franquismo; **José Ortega Ortega**, militante de Comisiones Obreras y del PCE durante el franquismo, torturado por la policía en la comisaría de La Línea en 1975; o **Francisco González Deleito**, vecino de San Roque, forzado al exilio durante el franquismo y compañero de los militantes comunistas torturados tras la redada policial de 1975.

Habló al público Alfonso Ruiz Rodríguez, venerable de la logia Trafalgar y esposo de una sobrina de Don Juanito, que recordó a esta persona tan popular y querida en La Línea y reclamó que la Junta de Andalucía ponga su nombre al hospital que se abrió hace pocos años en esta ciudad.

Juan Chacón Fernández, concejal socialista de la ciudad, recordó que es nieto de un militante anarquista por parte paterna, y de una mujer, por parte materna, que ayudó a la guerrilla antifranquista, que fue represaliada y tuvo que exiliarse.

Alberto Jover Rueda, veterano militante comunista que también fue detenido en 1975, reivindicó el papel callado, esforzado y tenaz que jugaron los militantes del PCE para traer la democracia a este país.

Francisco Hurtado Bermejo, tesorero de la Logia Trafalgar, reivindicó que el ayuntamiento de La Línea reconozca oficialmente a la masonería como una institución que trabaja por la libertad y los derechos humanos.

Lorenzo Gómez Chacón, nieto de Manuel Chacón de la Mata y sobrino de Adolfo Chacón de la Mata, recordó la persecución sufrida por sus antepasados. Ambos masones, el primero fue teniente de alcalde de La Línea durante la República y luego pasó doce años preso en las cá-

celes franquistas; Adolfo fue diputado socialista por la provincia de Cádiz, además de gobernador civil en Almería, Alicante y Segovia. Allí fue detenido para ser trasladado a Valladolid, donde fue fusilado.

Jesús Román respondió luego a preguntas más concretas que le hicieron los familiares e ilustró con ejemplos recientes cómo se han llevado a cabo las exhumaciones en Cádiz, Jimena, Puerto Real y Sevilla, donde se sigue excavando desde enero de 2020 y ya se han hallado restos de más de 650 desaparecidos.

Román detalló, acompañándose con fotos de las exhumaciones en las que ha intervenido desde 2004, todo el proceso que se sigue para una intervención en busca de desaparecidos de la guerra y la dictadura: Primero, la investigación histórica, luego las prospecciones geofísicas mediante georadar y catas arqueológicas, y por fin las exhu-

Familiares de Don Juanito, el médico fusilado en el 36, piden que el hospital nuevo lleve su nombre

maciones si los sondeos son positivos.

El 27 de noviembre, mes y medio después de este acto en el palacio de Congresos, familiares de desaparecidos donaron muestras de saliva. Catorce personas acudieron ese día al local de la Unión Depotiva donde Jesús Román y otros compañeros del foro les tomaron las muestras y registraron sus datos y los de las personas que buscan. Otros cinco familiares las aportaron en los días posteriores. De estas muestras se extraerá su ADN en el laboratorio de la Universidad de Granada en el que también se analizará el que se extraiga de los restos óseos que se puedan encontrar en futuras exhumaciones. También para que formen parte del banco de ADN que prevé la legislación andaluza.

El Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar realizó en 2012 una amplia investigación sobre la guerra de 1936-39 y la represión franquista en la comarca. En este trabajo obtuvimos una relación de 110 personas asesinadas en La Línea y de linenses fusilados en otros puntos de Cádiz y Andalucía. Otros



ANDRÉS DEL RÍO
Moderador. La mesa de la reunión y Felipe López, como moderador del acto.



EUSEBIO ROJO
ADN. Jesús Román toma muestras de saliva a un familiar de desaparecido.

investigadores han conseguido reunir hasta 148 nombres de víctimas mortales. En el Libro de Defunciones de este municipio hay un total de ciento cinco cadáveres sin identificar y ciento once con identificación en enterramientos efectuados entre julio y noviembre de 1936 por orden de la autoridad militar de los sublevados. Los historiadores aseguran que en los fusilamientos de esa época no se hacían juicios ni se registraban por escrito las órdenes de matar. Y añaden que para saber la cifra exacta de los muertos hay que multiplicar por tres la conseguida por registros documentales. Por eso decimos que en La Línea los fascistas

asesinaron a sangre fría a más de 300 personas. El foro distribuyó entre los asistentes a la reunión del palacio de Congresos una relación de los vecinos de La Línea asesinados entre 1936 y 1945 con sus nombres y apellidos, naturaleza, domicilio, edad, profesión y lugar y fecha de fusilamiento.

Las personas interesadas pueden consultar la relación de fusilados y desaparecidos en La Línea en la página web www.foroporlamemoria.net, en la noticia titulada *el arqueólogo informará a familiares de las víctimas del franquismo de la próxima búsqueda de fosas comunes en el cementerio*.

NEWS

La Línea is trying to find its 300 victims

At the beginning of December archaeologists will start searching for mass graves in La Línea cemetery. About 300 people were shot by the fascists.

Debbie Eade

Traducción

These works have been made possible thanks to the Diputación de Cádiz and the collaboration of La Línea council. Jesús Román Román, an archaeologist with long experience in this type of work, explained what it will involve and how the soundings at the cemetery will be carried out, at a meeting with relatives of victims on 9 October.

Over 70 people attended the meeting. Román told them that the soundings will focus on areas where geo-radar testing in 2020 indicated possible alterations, which could mean there are mass graves there.

Twenty people whose family members were killed by the fascists in La Línea were invited to this meeting by the council. Some were unable to come because they live elsewhere, such as Madrid, Barcelona, or Málaga and couldn't make the journey. However, everyone who had been contacted asked to be kept informed and want to stay in touch during the process which is about to begin.

Among those present were Ana María Tejero Vázquez, granddaughter of Juan Vázquez Domínguez from La Línea, who was shot in 1936; Redención Blanco López, grand-daughter of Manuel López Aguilar, shot and buried in a mass grave at the cemetery in La Línea in 1936; Esperanza González Gómez, first cousin once removed of Juan García Rodríguez, known as Don Juanito, a doctor from La Línea who was killed by the rebels in Los Barrios in 1936; Rafael Chacón Corral, the son of Rafael Chacón Partal, killed in La Línea in July 1936; Sonia Abellán, whose great-grandfather disappeared in La Línea; and José Luis Lozano, nephew of Andrés Sánchez Izquierdo, a Gibraltarian who died in Málaga



La Línea. A moment during the meeting of family members of victims. C.E.

while fighting as a volunteer for the Republic. Others who sent their apologies for not being able to attend because they are too far away were José Ramón Iglesia Medina, the grandson of Gertrudis Ríos Marín, a teacher who was born in Algodonales and was working in La Línea; she was shot in 1936. And Ramón Iglesia Oliva, the head of the Post Office in La Línea in 1936, shot by the rebels; Tony Herrera Grao and Astrid Soiza Herrera, grandchildren of Antonio Herrera Corpas, lieutenant of Infantry Regiment in La Línea, loyal to the government of the Republic, and shot in 1936; this loyal soldier's daughter, Patricia Grao, was also invited; Francisco León Domínguez, the son of José María León López from La Línea, who was shot in 1939 in El Puerto; Humbert Hernandez, nephew of Alfredo Hernández, killed in La Línea in 1936.

Also invited, but unable to attend for different reasons were Ana Domínguez Ramos, a relative of Evaristo Ramos Cadena, a pharmacist killed by the insurgent forces during the coup of 1936; Ramón Ferrer Cancho and Nuria Buscató Cancho, great-grandchildren of José Victorio Arias, a retired soldier who had been a freemason and was killed in August 1936 at the age of 63; José Luis Aragón Cannei, great-grandson of de Ambrosio Macías Ramírez, a municipal guard from La Línea who disappeared in 1936, and the brother-in-law of two others who were killed: Ruperto Barroso Marcos, who was killed outside the Ballesteros barracks, and Roque Barroso Marcos, who fled to Málaga and

died in combat; and Juan José Piña, who lives in La Línea, whose grandfather José Piña Gómez was killed in 1936.

Relatives of seven of these people say their names do not appear on the list of those who were shot, which was drawn up by the Forum for Memory in 2012 after research in military and municipal archives and civil registers of the area. These seven, who should be added to the list of the 110 victims we know of so far, are: Ambrosio Macías Ramírez, brothers Ruperto and Roque Barroso Marcos, Rafael Chacón Partal, Juan Vázquez Domínguez, Alfredo Hernández and José Piña Gómez.

Also at the meeting were people who themselves suffered persecution by Franco, or are the children, nephews, nieces and grandchildren of prisoners and of people who were tortured and exiled. Some of them who spoke at the meeting were:

Juan Chacón Fernández, a socialist councillor in La Línea, who explained that his paternal grandfather was an anarchist militant, and that on his mother's side, a female relative had helped the anti-Franco guerrillas, suffered repression and had to go into exile.

Alberto Jover Rueda, a veteran communist militant, who was also detained in 1975, reminded the meeting of the quiet, hardworking and tenacious role played by PCE militants in bringing democracy.

Francisco Hurtado, of the Trafalgar Lodge, who called for La Línea council to pay official recognition to freemasonry as an institution that works for free-

dom and human rights.

Lorenzo Gómez Chacón, the grandson of Manuel Chacón de la Mata and nephew of Adolfo Chacón de la Mata, recalled the persecution suffered by his relatives. They were both Masons: the first was a deputy mayor of La Línea during the Republic and then spent 12 years in Franco's jails. Adolfo was a socialist MP for Cádiz province, as well as civil governor in Almería, Alicante and Segovia. There he was detained and transferred to Valladolid, where he was shot.

Jesús Román also answered questions, and showed recent examples of how the exhumations in Cádiz, Jimena, Puerto Real and Seville had been carried out. In Seville the excavations have been continuing since January 2020 and the remains of more than 600 people have been found so far.

Using photos from the many exhumations in which he has been involved since 2004, Román explained the process which is followed when searching for people who disappeared in the war and the dictatorship: first comes the historical research, then the geophysical prospecting via geo-radar and archaeological surveys, and finally the exhumations if the results seem positive. During this process, DNA samples are also taken from people who are searching for their relatives, and these are sent to the laboratory at Granada university to form part of the future DNA bank and for genetic analysis when the mass grave is exhumed.

Felipe López Agüera, of the Forum for the Memory of the Campo de Gibraltar, said: "Without memory there is no life. Just think about the mothers, fathers and grandparents who suffer from dementia or Alzheimer's or are ill and can't live without the help of their family. They are dependent; they no longer have their freedom. The same thing happens to people in general. If their memory is lost, if they don't know about or remember their past, they are weak and defenceless, can be manipulated and are dependent. They lose their freedom, their independence and even their life, in some cases".

BIOGRAPHY

Antonio Barranco, a cork cutter whose pregnant wife was murdered

Asunción Barranco

Cuatro esquinas

My grandfather's name was Antonio Barranco Gallego and he was born on 17 July 1905 in Jimena de la Frontera. He was tall with blue eyes, very strong ideas and convictions, a non-believer, republican, anarchist and freemason. In his youth, he worked as a cork cutter in Jimena. We believe that was where he came into contact with the CNT and the anarchist movement, which was deeply rooted among those who worked in the countryside.

Being a freemason was nothing unusual when you consider the influence of masonry in the area. We couldn't make sense of the fact that he was an anarchist and also a mason, but historian Antonio Morales Benítez has explained that in some lodges in the Campo de Gibraltar you could be a non-believer, not believe in any 'Great Architect of the Universe' and still be a mason. It was relatively common for anarchists to be freemasons at that time.

On 4 June 1931 he married Josefa Cabrera Sarrias in Jimena, and in April 1932 their first son was born; they called him Germinal and didn't have him christened. With Franco and the return to power of the catholic church, all children had to have a baptism certificate and a Christian name, and his grandmother had him christened with the name Esteban.

The family spent some time in La Línea but had returned to Jimena when the coup took place. When the rebels arrived in Jimena my grandfather fled into the mountains with his four-year-old son, leaving his wife – who was eight months pregnant – at home, because it was said that the fascists didn't do anything to women and anyway, at such an advanced stage of her pregnancy, she was in no state to run.

Jimena had put up a fierce resistance to the rebels so, when they managed to enter, they devastated the village. Franco's

They entered my grandfather's house and when they didn't find him there they raped his wife

My grandfather never spoke about what happened, (...) he was afraid his children would suffer reprisals

Moroccan soldiers were accustomed to tribal wars and used atrocities to destroy their enemy physically and psychologically. Encouraged by the rebel generals, they committed terrible atrocities in the villages they occupied and Jimena de la Frontera was no exception.

They entered my grandfather's house and when they didn't find him there they raped his wife so many times that they killed her and the son she was going to give birth to a few weeks later. Her death certificate says she died of a heart attack, but in reality she died because she was raped and murdered.

We had always thought that the repression against my grandfather was because he was a freemason. Now we believe that it was for being an anarchist, firstly because the first repression by the rebels was for political ideology, not specifically against the masons. They didn't really start to hunt the freemasons down until 1940, and then they didn't even spare those who felt protected by the Franco regime because they had collaborated with them. Secondly, because my grandfather was at too low a level in freemasonry to stand out and have been persecuted.

The family of my grandfather's wife had eight houses in Jimena, so they were considered quite well off. Part of the Franco repression consisted in robbing everything from republicans and



Son. Antonio Barranco Fuentes, whose father features in this article, and his daughter Asunción, who wrote it.

giving it to supporters of the regime, and that's what they did to them: they took everything they had.

When my grandfather learned that they had killed his wife, he went back to Jimena to leave his young son with his maternal grandmother. He didn't see him again for another three years.

Fleeing through the mountains with other people, he reached Málaga, where they were told the city was lost and it would be best to go to Almería and Alicante.

The relatives say he and a crowd of others were trapped by the rebels. Every day, they made them dig mass graves. They would shoot some people every day, then made the survivors fill in the holes that their bodies were buried in.

We believe they brought him under arrest to La Línea, but he was released, probably because they couldn't find any reason to jail him. He never left La Línea again. He married María

Fuentes Ortega, my grandmother, on 12 September 1941, and on 15 September 1942 my father was born. My father says my grandfather never spoke about what happened, not because he didn't want to instil hatred, as the fascists liked to say, but like thousands of republicans he was afraid his children would suffer reprisals. What my father knows is what his mother told him, over the years.

He remembers how scared they were at home when my grandfather was in a bar and a fascist soldier from Jimena approached to talk to him and my grandfather punched him and knocked him backwards. In those days, that would have been enough to get him shot. Why that didn't happen on this occasion, we will never know.

Another time, when my father was only ten years old, he wanted to join the fascist youth; he was impressed by their smart uniforms. My grandfather refused to give his permission but a fascist neighbour faked his signature and my father was able to join. It pains him now to think what that must have been like for my grandfather, seeing his son in a fascist uniform, but it was a case of put up with it or expect reprisals.

On 18 December 1945, he was tried by the Tribunal for the Repression, accused of being a member of the Fénix lodge in Jimena. The name on the file is his brother, José, who was never involved in any political movement, nor was he a mason. Neither of their names appear in the Fénix lodge records, because my father was too low a grade. None of these reasons, nor the suffering they had already caused a man who had never fought, were enough to stop the Franco regime prosecuting him. These were not matters of war; it was a thirst for revenge and blood until an enemy is annihilated.

My grandfather lived in La Línea for the rest of his life and never went back to Jimena. He died on 5 October 1970, when he was 65.

BIOGRAFÍAS

Antonio Barranco, corchero cuya mujer embarazada fue asesinada

Ésta es la historia de Antonio Barranco, trabajador a cuya esposa embarazada asesinaron los fascistas en represalia por no haberlo encontrado a él.

Asunción Barranco García / Antonio Barranco Fuentes

Cuatro esquinas

Mi abuelo se llamaba Antonio Barranco Gallego y nació el 7 de julio de 1905 en Jimena de la Frontera. Era un hombre alto, de ojos azules, de ideas y convicciones muy fuertes, no creyente, republicano, anarquista y masón. En su juventud trabajaba de descorchador en Jimena. Ahí suponemos que toma contacto con la CNT y todo el movimiento anarquista, que estaba muy arraigado entre los trabajadores del campo. Le llamaban *El faena* porque, cuando paraban para descansar, era el primero en decir “venga, vamos a la faena” para seguir con la tarea.

Sabemos que era masón, nada extraño si se conoce la influencia de la masonería en la comarca. Nos hemos puesto en contacto con el historiador Antonio Morales Benítez, una de las personas que más sabe y ha escrito sobre la masonería en el Campo de Gibraltar, porque no encontrábamos sentido a que fuera anarquista y masón. Antonio nos ha explicado que había logias en el Campo de Gibraltar que seguían más la tradición latina y se podía ser no creyente, no creer en ningún “Gran Arquitecto del Universo”, y ser masón. Los anarquistas que eran masones era algo relativamente común en la época.

El 4 de junio de 1931 se casa con Josefa Cabrera Sarrias en Jimena. Los dos tenían 26 años. En abril de 1932 nace su primer hijo, al que llaman Germinal y no bautizan. Tras la llegada de Franco y la vuelta al poder de la Iglesia católica, cuando obliga-



Soldado y boda. A la izquierda, Antonio Barranco en una foto de su servicio militar, anterior a la guerra. A la derecha, en una foto del día de su boda con su segunda esposa, María Fuentes Ortega.

Su esposa, a la que faltaba un mes para dar a luz, fue violada y asesinada por los fascistas en Jimena

ban a todos los niños a tener una partida de bautismo y un nombre cristiano, mi tío sería bautizado por su abuela con el nombre de Esteban.

Mi abuelo y su familia pasaron un tiempo en La Línea, donde montaron una churrería pero vuelven a Jimena, donde vivían cuando estalla el golpe de Estado. Cuando los sublevados entran en Jimena, mi abuelo huye al monte con su hijo de cuatro años, dejando a su mujer embarazada de ocho meses en la casa, porque decían que a las mujeres no les hacían nada los fascistas, y con un embarazo tan avanzado, tampoco ella estaba en condiciones de huir. Mi tío recordaría toda su vida que pasó mucho tiempo escondido en el monte con su padre.

Jimena, al contrario que otros pueblos del Campo de Gibraltar,

presentó una fuerte oposición a los sublevados, por lo que cuando estos consiguieron entrar, arrasaron el pueblo.

Las tropas regulares formadas por marroquíes, los “moros de Franco”, acostumbrados a guerras tribales y a las mayores atrocidades para destrozar al enemigo física y psicológicamente, y animados por los generales golpistas que habían luchado con ellos en Marruecos, cometían las más terribles tropelías en los pueblos que ocuparon y Jimena no iba a ser menos.

Entraron en casa de mi abuelo y al no encontrarlo allí, violaron a su mujer tantas veces que la reventaron hasta matarla a ella y al hijo que estaba a unas semanas de nacer. En su parte de defunción aparece que murió de un infarto, aunque la realidad es que fue violada y asesinada.

Cuenta mi tío que a su madre la enterró su abuela en el cementerio de La Línea, en la tierra directamente, no en un nicho. Temo que nunca resolvremos la duda de por qué fue enterrada en La Línea, y no en Jimena donde fue asesinada, y

La madre de la mujer llevó el cadáver de su hija a La Línea y allí la enterró bajo tierra, en el cementerio

por qué en el suelo, si fue su madre quien la enterró. Solo queda esperar que, con los trabajos que están realizando la Diputación de Cádiz y el Foro por la Memoria, se encuentren sus restos y su familia pueda darle un entierro digno.

Siempre habíamos pensado que la represión contra mi abuelo fue por ser masón. Hoy tenemos razones para pensar que fue por anarquista, por dos motivos: uno, porque según Antonio Morales Benítez, la represión primera que ejercen los sublevados fue por ideología política, no específicamente contra los masones ya que no es hasta 1940 cuando comienza la auténtica “caza del masón” y entonces no se libraron ni aquellos que se sentían protegidos por el régimen franquista porque habían colaborado con ellos

en mayor o menor medida; dos, porque mi abuelo tuvo un nivel muy bajo en la masonería como para destacar y ser perseguido en aquellos primeros años de la guerra.

La familia de la mujer de mi abuelo, a la que habían violado hasta asesinarla así como al hijo que esperaba, tenía ocho casas en la calle Corral del Concejo de Jimena y dos tejares, lo que suponía un cierto nivel económico para la época. Parte de la represión franquista consistió también en robar todo a los republicanos para dárselo a los adeptos al régimen, y así hicieron con ellos: les quitaron todo lo que tenían.

Si algo he descubierto mientras hemos investigado la vida de mi abuelo, es cómo los sublevados se aprovecharon del dolor y el miedo de los vencidos para mantener el poder y la riquezas que obtuvieron ilegítimamente, cómo ese miedo y silencio se extendió a los hijos, y cómo somos los nietos los primeros que realmente estamos dispuestos a sacar a la luz el sufrimiento de nuestros mayores y a hablar por ellos.

Cuando mi abuelo se enteró que habían asesinado a su mujer como represalia contra él, volvió a Jimena para dejar a su hijo de cuatro años con el que se había escondido, con su abuela materna. No se encontró con él hasta tres años después.

Huyendo por el monte con otros vecinos, llegó a Málaga, donde le dicen que la ciudad está perdida, y que lo mejor es ir a Almería y Alicante. Los familiares cuentan que iba con una multitud cuando fueron atrapados por los sublevados. Los hicieron cavar fosas y fusilaban a diario a algunos de ellos, mientras obligaban a los supervivientes a cerrar las hoyos donde habían enterrado a los asesinados. Así día tras día hasta llegar a su destino.

Creemos que lo trajeron a La Línea detenido pero es liberado, probablemente porque no encontraron ningún motivo para encarcelarlo. Ya nunca se iría de La Línea. Se casó con María Fuentes Ortega, mi abuela, el 12 de septiembre de 1941 en La Línea y el 15 de septiembre de 1942 nació mi padre. Mi abuela era hija de un carabinero que murió de un infarto al enterarse que los sublevados habían entrado en Jimena, donde él



Abuelo. Antonio Barranco Gallego, en una imagen ya de madurez.

Los sublevados aprovecharon el dolor y el miedo de los vencidos para lograr más poder y riqueza

estaba destinado entonces. Los carabineros se mantuvieron, mayoritariamente, fieles a la República.

Mi padre recuerda muchas anécdotas que solo supo entender con el tiempo, ya que mi abuelo nunca contó nada, no para no inculcar odio, como les gustaba decir a los fascistas, sino, como hicieron miles de republicanos, por miedo a que sus hijos sufrieran las represalias franquistas. Lo que mi padre sabe se lo contó su madre, nunca lo oyó por boca de su padre.

Recuerda el miedo que sintieron en su casa cuando mi abuelo se encontró en un bar con un vecino de Jimena, un militar fascista, y cuando éste se acercó a hablarle, mi abuelo le dio un puñetazo y lo tiró de espaldas. En aquellos tiempos, eso le hubiera costado un tiro; por qué no lo hizo el agredido, no lo sabremos nunca. Quizás sintió que redimía sus culpas al recibir aquel puñetazo que le propinó

Antonio Barranco huyó a Almería, fue detenido y obligado a cavar fosas para enterrar a fusilados

mi abuelo. El caso es que nunca se supo más de aquel incidente.

En otra ocasión, siendo mi padre un niño de solo 10 años, quiso unirse a las juventudes fascistas, que desfilaban con aquellos uniformes relucientes impresionando a todo el pueblo. Necesitaba la autorización de su padre para poder unirse, pero mi abuelo se negó a firmarla, algo que mi padre no entendió en su momento. Un vecino fascista falsificó la firma de mi abuelo y mi padre pudo unirse a ellos. Duele pensar ahora lo que debió suponer para mi abuelo ver a su hijo con el uniforme fascista, pero era pasar por ahí o esperar las represalias.

En otra ocasión, mi padre tuvo una discusión con el hijo de un guardia civil que trabajaba en la frontera de Gibraltar. Mi padre le dijo al niño que su padre cobraba "un duro" a los trabajadores españoles cuando cruzaban la verja. Lo sabía porque le había oído contar a mi abuelo que tenía que hacerlo al

volver de trabajar, si quería pasar café o cualquier cosa que hubiera comprado en Gibraltar. Mi abuela tuvo que ir a pedir perdón a la mujer del guardia civil por lo que mi padre había dicho. Siendo la familia de un republicano, siempre estaban temiendo que vinieran a buscar a mi abuelo y se lo llevaran detenido o que le quitaran el pase para cruzar a Gibraltar y perdera el trabajo.

El 18 de diciembre de 1945, fue procesado por el Tribunal para la Represión de la Masonería y el comunismo. Lo acusaban de ser miembro de la logia Fénix de Jimena de la Frontera, grado 1º, iniciado en 1932. El nombre que aparece en el sumario 1167/45 del TERMC, es el de su hermano José, que nunca estuvo envuelto en ningún movimiento político, ni fue masón. Era común en aquella época dar el nombre de un hermano para librarse de las penas de cárcel, así que pudo tratarse de una confusión con o sin intención, no lo sabemos, el caso es que no fue a prisión por esto porque no pudieron localizarlo.

Cuando lo procesan en 1945, hacía seis años del fin de la guerra, estaba casado de nuevo, mi padre había nacido, trabajaba en Gibraltar y no había cometido ningún delito en toda su vida. En los documentos de la logia Fénix no aparece su nombre ni el de su hermano, porque no tuvo ninguna relevancia su paso por la masonería ya que era un grado muy bajo dentro de la logia. Ninguna de estas razones, ni siquiera el sufrimiento que ya habían infringido a un hombre que no llegó a combatir, fueron suficientes para que el régimen franquista no lo procesara. No eran cosas de la guerra, como tantas veces repetían, es sed de venganza y sangre hasta el final, hasta aniquilar al enemigo.

Esta es la historia de mi abuelo, un buen hombre, trabajador, solidario y comprometido, que sufrió la represión franquista como otros tantos miles de españoles que se mantuvieron fieles a la democracia y la República.

Mi abuelo vivió en La Línea el resto de su vida, trabajó en Gibraltar en *Saccone & Speed* hasta que se jubiló, y nunca volvió a Jimena. Murió el 5 de octubre de 1970, a los 65 años, en La Línea.

HISTORY

New book on Gibraltar and the Spanish Civil War out next month

Debbie Ead

Cuatro esquinas

In December, the Forum for Historical Memory of the Campo de Gibraltar is publishing a new book about the José Luis Díez, a republican destroyer which took refuge in Gibraltar after being attacked and holed by Franco's forces in the Strait. It's a fascinating piece of Spanish Civil War history, not least because of the headache it caused for the Gibraltar and UK authorities, most of whom supported Franco. In the end, amid all the arguing and diplomatic wrangling over what should be done with the ship, some of the dock-yard workers in Gibraltar decided to repair her themselves, unpaid.

Francis Silva, who when not writing is a Civil Servant with the Government of Gibraltar, is the lead author of the book, which is published in English and called ***Red Ship and Red Tape – the José Luis Díez and Gibraltar***. Here, he tells Cuatro Esquinas more about it.

What first sparked your interest in the José Luis Díez story?

A while back, I went to an exhibition on Gibraltar and the Civil War, which was organised by Unite the Union. I saw all the pain and suffering on the republican side, and that of the refugees in Gibraltar. I'm also interested in naval history, and realised that I didn't know much about this ship, so I dug into the history of it. Then a friend who knew about the research I was doing suggested that I write something for the Forum for Historical Memory in the Campo de Gibraltar. My aim was to write a clearer and more readable version of the correspondence between Gibraltar and London. In fact, I had already started to write about the different captains and crew of the José Luis Díez during the Civil War, highlighting the human side. What they went through was very dramatic, right from the beginning of the war. So that



C.E.

Writer. Francis Silva, the lead author of the book, during the interview.

is also a chapter in the book.

The ship was disguised as a British destroyer in the hope of getting through the Strait of Gibraltar unnoticed, but she was attacked by Franco's ships and took refuge in Gibraltar because otherwise she would have sunk. How did that go down with the British authorities?

It caused a real dilemma for the Gibraltar and UK authorities

In general, the United Kingdom and Gibraltar authorities were on Franco's side

because of the Non-Intervention agreement which meant they were not supposed to get involved in the Spanish war. It was further complicated by the fact that in general, the authorities were on Franco's side, although many of the working-class people in Gibraltar supported the republicans.

It must have taken a tremendous amount of research to find all this information.

Yes, I started with Internet articles, then local newspapers

its other experiences during the Civil War.

You have previously published articles and given talks on the José Luis Díez in Gibraltar, haven't you?

Yes, I have written an article for the Gibraltar Heritage Trust Journal on the salvage operation that took place when the ship ran aground. You see, with all the arguments between Gibraltar, the UK and the republicans and nationalists in Spain about what should happen to her, and local companies not wanting to repair her for different reasons, some of the dock-yard workers decided to take matters into their own hands and repaired her secretly themselves, unpaid. The José Luis Díez had arrived in August, but it wasn't until December that she was repaired, and she then attempted to leave in secret in the middle of the night. Spies in Gibraltar let off flares to warn the nationalist ships which were always waiting outside Gibraltar in case she tried to escape, and she was attacked again and ran aground off Catalan Bay. In the book, we also explain what happened to the captain, the crew and the ship after that. And last

Spies let off flares to warn the nationalist ships which were always waiting outside Gibraltar

month I also gave a talk to the Gibraltar Heritage Trust members at the John Mackintosh Hall, explaining my research and giving the background story of the ship and its crew in Gibraltar.

Is there anything in Gibraltar nowadays to indicate that a Republican destroyer was there during the Spanish Civil War, and that local people repaired her?

The ship's flag, which was sewn by a local lady, is now held by The Gibraltar National

Museum. The José Luis Díez was flying that flag when she tried to leave Gibraltar. The Museum also has a silver plaque which was commissioned by the crew of the ship, after receiving so much help and support from the people of Gibraltar. For several years they were on display at the TGWU headquarters in London, and then they were returned. In the 1980s attempts were made to return the flag to Spain, but there didn't seem to be much interest.

What are you going to do next? Are you planning a well-deserved rest after all this research and hard work, or do you have any

more projects in the pipeline?

Well, I'm a history buff so I am always interested in carrying out research, especially in military history. I'm going to write about the 100-Ton Gun for the Gibraltar Heritage Trust Journal, and that could end up in a book on Victorian artillery. I could easily have written more about the José Luis Díez, but time was of the essence. You never know where research will take you. You follow a lead, and come across a myriad of interesting facts. It's fascinating. And it's addictive. There is a treasure trove of material to read and discover.



CATALAN BAY. ~ JOSE LUIS DIEZ SPANISH REPUBLICAN DESTROYER 1938

C.E.

Ship. The José Luis Díez off Catalan Bay in 1938.

Un nuevo libro sobre Gibraltar y la guerra de España

Francis Silva, funcionario del Gobierno de Gibraltar, es el autor principal del libro, publicado en inglés y titulado *Red Ship and Red Tape - the José Luis Díez and Gibraltar*.

¿Qué fue lo primero que despertó su interés por la historia del José Luis Díez?

Hace tiempo fui a una exposición sobre Gibraltar y la guerra civil, organizada por Unite the Union. Vi todo el dolor y el sufrimiento del lado republicano y el de los refugiados en Gibraltar. También me interesa la historia naval y me di cuenta de que no sabía mucho sobre este barco, así que indagué en su historia. Entonces, un amigo que conocía la investigación que estaba realizando me sugirió que escribiera algo para el Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar. Mi objetivo era escribir una versión más clara y legible de la correspondencia entre Gibraltar y Londres. De hecho, ya había empezado a escribir sobre los diferentes capitanes y la tripulación del José Luis Díez durante, destacando el lado humano. Lo que vivieron fue muy dramático, desde el mismo comienzo de la guerra. Así que eso también es un capítulo del libro.

El barco intentó pasar desapercibido por el Estrecho pero fue atacado por barcos franquistas y se refugió en Gibraltar porque, si no, se habría hundido. ¿Cómo sentó eso a las autoridades británicas?

Causó un verdadero dilema a

las autoridades gibraltareñas y británicas debido al acuerdo de no intervención, que significaba que no debían involucrarse en la guerra española. Se complicó aún más por el hecho de que, en general, las autoridades estaban del lado de Franco, aunque gran parte de la clase trabajadora apoyaba a los republicanos.

Debe haber sido necesario un enorme trabajo de investigación para encontrar toda esta información.

Sí, empecé con artículos de Internet, luego con periódicos locales y fui a los Archivos Nacionales de Gibraltar. El expediente del José Luis Díez se guardaba en una sala aparte y tuve que pedir permiso al gobierno para acceder a él. Se desclasificó más tarde, pero en aquel momento estaba con los archivos secretos. También fui a Londres, a los Archivos Nacionales de Kew, y obtuve copias de varios expedientes del Almirantazgo y del Ministerio de Asuntos Exteriores. Además, encontré un folleto de un miembro de la tripulación que se había publicado en España hace algún tiempo, en el que se relataba de primera mano lo sucedido a la tripulación en Gibraltar y posteriormente. En total, he revisado cientos de páginas de documentos. He tardado más de un año en examinarlos y crear una imagen clara a partir de la información disponible.

Usted es el autor principal del libro. ¿Quiénes son los otros escritores?

Hemos tenido la suerte de contar con las aportaciones de tres historiadores muy conocidos. Chris Grocott ha escrito la introducción, Gareth Stockey ha escrito un capítulo sobre el modo en que Gibraltar y el Reino Unido incumplieron el acuerdo de no intervención en muchos aspectos, y en otro capítulo Luis Miguel Cerdera ha dado una visión general del propio barco y sus otras experiencias durante la guerra civil.

Usted ha publicado artículos y dado charlas sobre el José Luis Díez en Gibraltar antes, ¿no es así?

Sí, he escrito un artículo para el Gibraltar Heritage Trust Journal sobre la operación de salvamento que tuvo lugar cuando el barco encalló. Verá, con todas las discusiones entre Gibraltar, el Reino Unido y los republicanos y nacionalistas en España sobre lo que debía pasar con él, y las empresas locales que no querían repararlo por diferentes razones, algunos de los trabajadores del astillero decidieron tomar el asunto en sus manos y lo repararon ellos mismos en secreto, sin cobrar. El José Luis Díez había llegado en agosto, pero no fue hasta diciembre cuando fue reparado, y entonces intentó partir en secreto en medio de la noche. Los espías de Gibraltar lanzaron bengalas para avisar a los barcos nacionalistas que siempre esperaban fuera de Gibraltar por si intentaba escapar, y fue atacado de nuevo y encalló frente a

Catalan Bay. En el libro también explicamos lo que pasó con el capitán, la tripulación y el barco después de aquello. Además, el mes pasado di una charla a los miembros del Gibraltar Heritage Trust en el John Mackintosh Hall, en la que expliqué mi investigación y expuse la historia de fondo del barco y su tripulación en Gibraltar.

¿Hay algo en Gibraltar hoy que indique que un destructor republicano estuvo allí durante la guerra y que la gente local lo reparó?

La bandera del barco, que fue cosida por una señora de la localidad, se encuentra ahora en el Museo Nacional de Gibraltar. El José Luis Díez ondeaba esa bandera cuando intentó salir de Gibraltar. El Museo también tiene una placa de plata que fue encargada por la tripulación del barco tras recibir tanta ayuda y apoyo del pueblo de Gibraltar. Durante varios años estuvieron expuestas en la sede del TGWU en Londres, y luego fueron devueltas. En los años 80 se intentó devolver la bandera a España, pero no parecía haber mucho interés.

¿Tiene más proyectos a la vista?

Voy a escribir sobre el 100-Ton Gun (cañón de 100 toneladas) para el *Gibraltar Heritage Trust Journal*, y eso podría acabar en un libro sobre la artillería victoriana. Podría haber escrito más sobre el José Luis Díez, pero el tiempo era esencial.

Gareth Stockey

Gibraltar y la política británica de no intervención en la guerra civil española*

"Nuestro mayor enemigo hasta ahora ha sido el Gobierno británico".

Manuel Azaña (1937).

Las autoridades gibraltareñas ya habían plasmado la política oficial del Gobierno británico de no intervención en una legislación que pretendía controlar las respuestas de la comunidad civil del Peñón a la Guerra Civil española. El 10 de agosto de 1936, el gobernador Harrington había emitido una "Ordenanza de Imparcialidad". Sin embargo, dada la fuerza de los vínculos familiares, sociales, culturales, económicos y políticos entre los gibraltareños y sus vecinos españoles en este período, era poco probable que una ordenanza de este tipo tuviera mucho efecto. En consecuencia, debido al incumplimiento, la ordenanza se volvió a promulgar en Gibraltar en otras tres ocasiones durante la guerra civil española, la última tras el incidente del **José Luis Díez** del 30 de diciembre de 1938.

Los gibraltareños seguirían participando en el partidismo de múltiples maneras desde los primeros hasta los últimos días del conflicto. Por ejemplo, miles de refugiados republicanos encontraron asilo en el Peñón después del 18 de julio de 1936 y muchos centenares permanecieron allí al final del conflicto a pesar de los grandes esfuerzos de las autoridades británicas por expulsarlos. También se hicieron esfuerzos para recaudar fondos y donaciones benéficas para la zona republicana, mientras que un puñado de gibraltareños se ofreció como voluntario para luchar en defensa de la República. Sin embargo, estos esfuerzos pro-republicanos se vieron dificultados a lo largo del conflicto, ya que la zona española vecina había caído en manos de los militares rebeldes en los primeros días de la guerra. La mayoría de los gibraltareños de a pie carecían de contactos financieros, logísticos o diplomáticos para hacer

algo más que gestos simbólicos de apoyo a la **República**, más allá de ayudar a los refugiados en la propia colonia.

No puede decirse lo mismo de las clases adineradas de Gibraltar, que estaban integradas en amplias redes comerciales y sociales que cruzaban la frontera. Destacados gibraltareños ofrecerían sus servicios a los servicios de inteligencia franquistas en el Peñón (y más allá) durante toda la guerra civil; de hecho, muchos siguieron trabajando para el Caudillo también durante la **Segunda Guerra Mundial**. Tampoco fueron reacios a ofrecer ayuda financiera a la causa rebelde. El 29 de septiembre de 1936, por ejemplo, se informó de que un "antimarxista gibraltareño" había hecho una donación a un fondo para la construcción de aviones rebeldes.

El 1 de septiembre de 1936, el Gobierno británico ordenó al Gobernador de Gibraltar que prohibiera la exportación o reexportación de armas a España desde el Peñón, para cumplir con la política británica de no intervención. La orden entró en vigor mediante una Ordenanza del Gobierno de Gibraltar el 3 de septiembre. No sirvió de mucho para evitar más suministros a los militares rebeldes desde Gibraltar. Julio Ponce ha demostrado cómo los

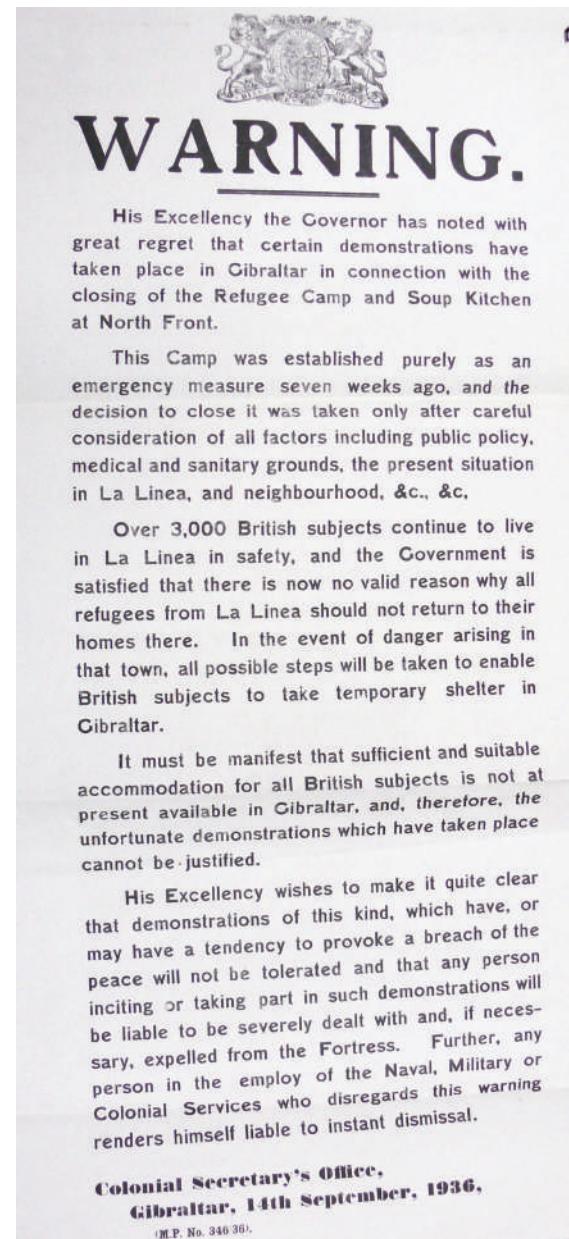
envíos de combustible y suministros desde el Peñón a Sevilla se intensificaron en septiembre y octubre de 1936. Además, cita la llegada de dos barcos alemanes al Peñón en septiembre de 1936, que descargaron 500 y 100 barriles de benzol respectivamente para su transporte a través de la frontera con España.

A pesar del apoyo constante y masivo del Gibraltar británico, los militares rebeldes hicieron gala de un considerable descaro en este mismo período con una serie de quejas sobre supuestas violaciones de la neutralidad británica a favor de la República. Ya el 3 de agosto, el **Gobernador Militar de Algeciras** se había quejado a las autoridades gibraltareñas de que los barcos de pesca locales estaban siendo utilizados para abastecer a los submarinos republicanos y dar cobijo a los carabineros (guardias de aduanas) que huían de la "justicia" rebelde en el Campo de Gibraltar. Al día siguiente, los oficiales rebeldes de Cádiz se habían quejado a los oficiales navales británicos de que el Peñón estaba siendo utilizado por los espías republicanos para transmitir los movimientos de los barcos rebeldes en el Estrecho. Utilizando esto como pretexto, el 8 de agosto las autoridades rebeldes del Campo ordenaron el cierre de la frontera de Gibraltar, que sólo se reabrió una vez que las autoridades británicas dieron a sus homólogos del Campo un veto efectivo sobre la expedición de permisos de trabajo a los trabajadores españoles en el Peñón.

A medida que aumentaban los **suministros gibraltareños** a los rebeldes, las autoridades de los sublevados en la vecina España seguían quejándose de que Gran Bretaña no hacía lo suficiente para respetar su imparcialidad en el conflicto. El 8 de marzo de 1937, por ejemplo, se pidió a los buques de la marina británica que interceptaran el *SS Stanholme*, que según los rebeldes traía municiones a la República desde Casablanca. Un registro del buque no encontró nada inapropiado. Una 'búsqueda absurda' similar afectó al *SS Springwear*.

Más tarde, en marzo, los propios rebeldes escoltaron al *SS Stanholme* hasta Gibraltar para realizar un registro exhaustivo, en el que tampoco se encontró nada. A pesar de su manifiesta simpatía por la causa de Franco, incluso las **autoridades británicas** en Gibraltar se molestaron por la cantidad de tiempo y dinero que se esperaba que gastaran en tales alegaciones especulativas. Sin embargo, no se detuvieron. Actuando como si ellos también creyeran en el compromiso inquebrantable de Gran Bretaña de garantizar la no intervención en España, los rebeldes siguieron pidiendo a la *Royal Navy* que investigara las sospechas de transporte a la República. En julio de 1937, por ejemplo, el Duque de Sevilla comunicó a su amigo gibraltareño **Harry Norton** que 2.500 fusiles estaban esperando en Gibraltar para ser exportados a Valencia. No hay constancia de que se encontraran tales armas, y dado el panorama ya esbozado, es difícil imaginar un solo comerciante local que hubiera estado dispuesto a albergar tal cargamento antes de su reexportación.

Estaba quedando penosamente claro que el acuerdo de no intervención era ineficaz en Gibraltar...



Orden. Anuncio de las autoridades británicas de 1936.

* Este artículo está extraído del ensayo que Gareth Stockey ha escrito para el libro colectivo *Red Ship an Red Tape*, de próxima publicación.

Gareth Stockey

Gibraltar and Britain's policy of Non-Intervention in the Spanish Civil War *

"Our greatest enemy until now has been the British Government".
Manuel Azaña (1937)

The Gibraltar authorities had already translated official British government policy of Non-Intervention into legislation that would seek to control the responses of the civilian community of the Rock to the Spanish Civil War. On 10 August 1936, Governor Harrington had issued an 'Impartiality Ordinance'. However, the depth of familial, social, cultural, economic and political links between Gibraltarians and their Spanish neighbours in this period meant that such an ordinance was always unlikely to have much effect. Accordingly, owing to non-compliance, the ordinance was reissued in Gibraltar on a further three occasions during the Spanish Civil War, the last of which occurred in the aftermath of the José Luis Díez incident of 30 December 1938.

Gibraltarians would continue to engage in partisanship in myriad ways from the first to the last days of the conflict. Thousands of Republican refugees found asylum on the Rock after 18 July 1936, for example, and many hundreds remained at the end of the conflict despite the British authorities' best attempts to remove them. Efforts were also made to raise funds and charitable donations for the Republican zone, while a handful of Gibraltarians actually volunteered to fight in defence of the Republic. Nonetheless, such efforts were made more difficult throughout the conflict, since the neighbouring region of Spain had fallen to the military rebels within the first days of the war. Most ordinary Gibraltarians lacked the financial, logistical or diplomatic contacts to make more than token gestures of support for the Republic beyond helping refugees in the colony itself.

The same could not be said of Gibraltar's moneyed classes, who were embedded within extensive commercial and social networks across the frontier. Prominent Gibraltarians would offer their services to Francoist intelligence services on the Rock (and beyond) throughout the civil war; indeed many continued to work for the



Bay. The José Luis Díez, at Gibraltar port in 1938.

“Most ordinary Gibraltarians lacked the financial, logistical or diplomatic contacts to make more than token gestures of support for the Republic beyond helping refugees in the colony itself”

Caudillo during the Second World War as well. Nor were they averse to offering financial assistance to the rebel cause. On 29 September 1936, for example, it was reported that a 'Gibraltarian anti-Marxist' had donated to a fund for the construction of rebel aircraft.

On 1 September 1936, the British government instructed the Governor of Gibraltar to prohibit the export or re-export of arms to Spain from the Rock, in order to comply with Britain's policy of non-intervention. The order was put into effect through a Gibraltar Government Ordinance on 3 September. It did little to prevent further supplies to the military rebels from Gibraltar. Julio Ponce has demonstrated how shipments of fuel and supplies from the Rock to Seville escalated in September and October 1936. He further cites the arrival of two German vessels at the Rock in September 1936, which offloaded 500 and 100 barrels of benzole respectively for carriage across the frontier into Spain. Despite consistent and massive support from British Gibraltar, the military rebels displayed considerable chutzpah in this same period with a series of complaints about alleged breaches of British neutrality in favour

of the Republic. As early as 3 August, the Military Governor of Algeciras had complained to the Gibraltar authorities that local fishing boats were being used to supply Republican submarines and provide shelter for carabineros (customs guards) fleeing rebel 'justice' in the Campo de Gibraltar. On the following day, rebel officers at Cádiz had complained to British naval officials that the Rock was being used by Republican spies to pass on rebel ship movements in the Strait. Using this as a pretext, the rebel authorities in the Campo ordered a closure of the Gibraltar frontier on 8 August, which was only reopened once the British authorities had given their counterparts in the Campo an effective veto over the issue of work permits to Spanish workers on the Rock.

As Gibraltarian supplies to the rebels increased, so the rebel authorities in neighbouring Spain continued to complain that Britain was not doing enough to observe its impartiality in the conflict. On 8 March 1937, for example, British naval vessels were requested to intercept the SS Stanholme, which the rebels alleged was carrying munitions to the Republic from Casablanca. A

search of the vessel found nothing untoward. A similar 'wild goose chase' concerned the SS Springwear. Later in March, the rebels themselves escorted the SS Stanholme into Gibraltar for a thorough search, which again found nothing. Despite their manifest sympathy for Franco's cause, even the British authorities at Gibraltar became annoyed by the amount of time and money they were expected to spend on such speculative allegations. They did not stop, however. Behaving as though they too believed in Britain's unwavering commitment to ensuring non-intervention in Spain, the rebels continued to call upon the Royal Navy to investigate suspicions of carriage to the Republic. In July 1937, for example, the Duque de Sevilla communicated to his Gibraltarian friend Harry Norton that 2500 rifles were waiting in Gibraltar for export to Valencia. No record exists of such weapons having been found, and given the picture already outlined, it is difficult to imagine a single local merchant who would have been willing to house such a shipment before re-export.

It was becoming painfully clear that the non-intervention agreement was ineffective at Gibraltar...

* This article is taken from the chapter by Gareth Stockey in the forthcoming book Red Ship and Red Tape, the José Luis Díez and Gibraltar.

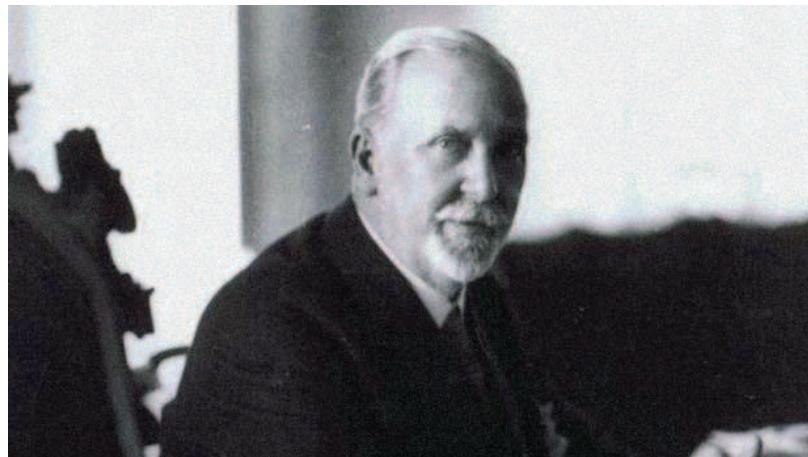
José Luis Gutiérrez Molina

Lessons from a ‘controversy’. On Pemans and Carranzas

A few months have passed now since the right and extreme right in Cádiz were more than offended because the names of two supporters of the 1936 coup lost their place in public areas of the city: Ramón de Carranza, who the municipal sports stadium was named after, and José María Pemán, who had a commemorative plaque on the front of the house in which he was born. It was like a witches' sabbath, something the reactionary and antiquated world of Spain enjoys so much, revealing the pure essence of the “hemos ganao” (“we won”) that Celia Gámez sang about and the profound classism that characterises the right-wing in this country.

In the case of Pemán there was an avalanche of contributions from journalists, writers, painters and others about the virtues of the eminent orator, writer and poet who had never been a politician. Never been a politician despite his positions in the Patriotic Union during the Primo dictatorship, leading Acción Española and being an MP during the Second Republic, directing the propaganda about the coup in 1936, heading the Education Commission which was responsible for dismantling state education and, finally, being one of the advisors to Juan Borbón, the failed pretender to the Spanish throne. We already know this rightist mantra that they are not politicians. They must be extra-terrestrials, then. But what has really stood out has been the role played by Pemán's family in displaying classist traits to limits which we believe are outdated in the 21st century.

The case of Carranza was different, it must be said, in that people close to him have maintained a discreet silence. However, there were plenty of others to take their place. One is the president of Cádiz Football Club, the representative of the group from Seville which predominates among Cádiz CF shareholders, and an admirer of the former president of Sevilla FC, José María del Nido. He is threatening to build a new football



Cádiz. Ramón de Carranza, who the municipal football stadium was named after.

“Pemán and Carranza were confessed and convicted supporters of the coup”

“Cádiz council has not given into threats or public pressure or the manipulation”

ground, which he has the right to do, and call it Carranza, which would be yet another attempt to defraud the law. A man who, believing that Cádiz is just another district of Seville, has not hesitated to modify the Urban Plan, decide on the use of land and create what is and is not in the collective imagination of Cádiz.

There is no historical doubt that both of these men, Pemán and Carranza, were confessed and convicted supporters of the coup, not people who happened to be passing by or were victims of ‘geographical determination’. They both have a long history of financing the Falange and inciting violence from the rostrum and in the press. Despite what publicists, relatives and others may wish, anyone who looks at the documentation can have no doubt that this was the case. Just reading the chapter about Pemán in the latest book by the Hispanist Paul Preston is enough.

In any case, the most terrible thing that happened wasn't denying the evidence and the usual tricks which the extreme right in Spain is so accustomed to playing. The most terrifying thing, however well-known it may already be, is seeing once again how far the right is prepared to

go to maintain the “positions” it considers it has won through right of conquest. That its world is unalterable and socially pre-eminent. Those who use rancour and hate as a weapon, who dismiss the memorialist world as being stuck in the past, are precisely those who cling onto the past in order to maintain privileges and attitudes which are only comprehensible in the context of the coup and the dictatorship. In other words, they accept democratic changes in order, as the classic saying goes, to change everything so that everything stays the same.

So once again historical memory, the advance guard of the cracks that opened in the regime of 1978 which they are now trying to finally repair, becomes the mirror which reflects the image of a right-wing with strong authoritarian tendencies, people who consider the State one of their properties. Who accept formal changes as long as they don't go beyond the margins which they are prepared to accept. It has taken more than three decades for them to accept – and not all of them do, despite the charity that their religion advocates – that, however much of a minority they might be, Spanish citizens have the right to know where the

bodies of their murdered relatives are buried.

They still do not accept that the causes and the authors, physical or intellectual, of their murders should be known, or that they should stop being considered criminals because of sentences laid down by the Justice of Terror, or justice in reverse, authoritarian and Francoist. Attitudes such as those they maintain with regard to the removal of the names of such well-known supporters of the coup as Pemán and Carranza are worrying, and indicate that they are not even prepared to accept the narrow field of play of the present Spanish democracy. We have seen this during the past year, when they have even denied the legitimacy of the present government in the same way as they continue to deny that of the Second Republic.

Cádiz council has not given into threats or public pressure (we don't know about the private pressure) or the manipulation of sporting sentiments or, directly, supposedly historical arguments. Today the front of the house in Calle Isabel la Católica is clean of exaltation of the most eminent champions of race, and the Stadium is now known as La Mirandilla, as it used to be. There are no subsidised bouquets of flowers or calls for the fans to riot about the Carranza. Let us hope it stays that way.

The winds that are blowing are not favourable. It is not just that the extreme right is growing but that part of the population, independently of whether they vote for them, is adopting their arguments and their proposals. Among other things, this is the consequence of decades of preferring an amorphous society, making few demands, practically illiterate politically and increasingly distant from a political class which is more like the workers in a company (the parties) than representatives. If there is any chance of reversing the situation it is precisely through conscious citizen participation. That is what we need to encourage.

José Luis Gutiérrez Molina

Enseñanzas de una “polémica”. Sobre pemanes y carranzas

Han pasado ya unos meses desde que, por partida doble, la derecha y la extrema derecha gaditana se mostraron más que ofendidas porque los nombres de dos golpistas de 1936 habían perdido los espacios públicos de la ciudad que ocupaban: Ramón de Carranza, que daba nombre al estadio municipal, y José María Pemán, que contaba con una placa laudatoria en la fachada de su casa natal. Fue un aquejarre, un término que tanto les gusta al mundo mocorroño (reaccionario y casposo) español, en el que se destaparon las más puras esencias del “hemos ganao” que cantaba Celia Gámez y el hondo clasismo que trufa a las derechas de estas tierras.

En el caso de Pemán hubo una avalancha de aportaciones de periodistas, escritores, pintores y otros sobre la bondad del egregio orador, escritor y poeta que nunca fue político. A pesar de sus cargos en la Unión Patriótica de la Dictadura de Primo, dirigente de Acción Española y diputado durante la Segunda República, de haber dirigido en 1936 la propaganda golpista y la Comisión de Educación encargada del desmoche de la enseñanza pública y, finalmente, formar parte del consejo de Juan Borbón pretendiente fallido al trono español. Ya se sabe ese mantra derechista de que ellos no son políticos. Seguramente serán extraterrestres. Pero lo que ha destacado ha sido el papelón que ha jugado su familia destacando rasgos clasistas hasta límites que creímos desfasados en pleno siglo XXI.

Diferente ha sido el caso de Carranza en el que, hay que decirlo, los cercanos han mantenido un discreto silencio. Aunque no han faltado quienes han ocupado ese espacio. Es el caso del presidente del Cádiz CF, representante del grupo sevillano predominante en el accionariado cadista y admirador del ex presidente del Sevilla FC José María del Nido. Amenaza con construir un nuevo campo de fútbol, lo que está en su derecho, al que llamaría Carranza, lo que no dejaría de ser un nuevo intento de frau-



Guerra. José María Pemán, con la camisa azul, dando un discurso en 1938.

“Pemán y Carranza fueron dos golpistas confesos. No de los que pasaban por allí”

de de ley. Un señor, que creyéndose que Cádiz es un barrio sevillano más, no ha dudado en modificar el PGOU, decidir utilización de solares y crear lo que es y no es el imaginario colectivo gaditano.

No hay dudas históricas de que uno y otro, tanto monta, monta tanto, Pemán como Carranza fueron dos golpistas convictos y confesos. No de los que pasaban por allí o fueron víctimas de la “determinación geográfica”. Ambos tenían un largo recorrido golpista como financiador de Falange o incitador a la violencia desde la tribuna y la prensa. A pesar de lo que deseen publicistas, familiares y otras yerbas cualquiera que se acerque a la documentación no tiene dudas de que es así. Baste con leer el capítulo dedicado a Pemán en el más reciente trabajo del hispanista Paul Preston.

De todas formas, lo más terrible de lo ocurrido no ha sido negar la evidencia y querer hacer trágicas a las que tan acostumbrada está la extrema derecha hispana. Lo más aterrador, por conocido que sea, es comprobar una vez más hasta donde está dispuesta la derecha a llegar para mantener las

“Basta con leer el capítulo que le dedica el más reciente trabajo de Paul Preston”

“posiciones” que considera ganadas por derecho de conquista. Que su mundo es inalterable y preeminente socialmente. Aquellos que utilizan como arma arrojadiza el rencor y el odio, que tildan de estar anclados en el pasado al mundo memorialista son precisamente quienes se aferran al pasado para mantener privilegios y actitudes sólo comprensibles en el contexto del golpismo y la dictadura. Es decir, que aceptan los cambios democráticos para, como decía el clásico, cambiar todo para que todo siga igual.

De esta manera, de nuevo, la memoria histórica, avanzadilla de las grietas abiertas en el régimen del 78 que ahora se aprestan a terminar de reparar, se convierte en espejo en el que se refleja la imagen de unas derechas con fuertes tendencias golpistas, que consideran al Estado como una de sus propiedades. Que aceptan cambios formales siempre y cuando no se salgan de los márgenes que están dispuestas a permitir. Más de tres lustros les ha costado aceptar, y no todos, aunque sea por la caridad que preconiza su religión, que por muy súbditos que sean los españoles tienen derecho a saber dónde

están enterrados los huesos de sus antepasados asesinados

Todavía no aceptan que se conozcan las causas y los autores, físicos o intelectuales, de sus asesinatos o que dejen de ser considerados delincuentes por mor de las sentencias de la Justicia del Terror, o justicia al revés, golpista y franquista. Actitudes como las mantenidas con motivo de la eliminación del espacio público de los nombres de golpistas tan destacados como Pemán y Carranza son preocupantes e indican que no están dispuestas siquiera a aceptar el estrecho campo de juego de la actual democracia española. Lo hemos visto durante este último año durante el que incluso se le ha negado la legitimidad al actual gobierno como se le sigue negando a la Segunda República.

El gobierno municipal de Cádiz no se ha plegado a las amenazas, ni a las presiones públicas (las privadas las desconocemos) ni a la manipulación de sentimientos deportivos o, directamente, argumentarios pretendidamente históricos. Hoy la fachada de la casa de la calle de Isabel la Católica sigue limpia de loas a cantores excelentes de raza y el Estadio, como era mayoritariamente conocido en la ciudad, ya va siendo conocido como Mirandilla. No hay ramos de flores subvencionados ni fracasados llamamientos a que la afición “bote en el Carranza”. Esperemos que siga siendo así.

No soplan vientos favorables. No es solo que la extrema derecha esté crecida sino que parte de la ciudadanía, independientemente de que les vote, hace suyo su argumentario y sus propuestas. Entre otras cosas es consecuencia de décadas de preferir una sociedad amorfa, poco reivindicativa, prácticamente analfabeta políticamente y cada vez más distante de una clase política que es más trabajadora de una empresa (sus partidos) que representantes. Si hay alguna posibilidad de revertir la situación es precisamente por la participación consciente ciudadana. Es la que debemos promocionar.

NEWS

Carlos Perales, essential memories of Alcalá

Debbie Eade

Translation

The pistol with which the head of the Falange in Alcalá de los Gazules used to deliver the 'coup de grace' after local people had been shot can be seen today at the Casa de la Memoria in Jimena de la Frontera. Carlos Perales Pizarro, a teacher, a civil servant at the Diputación de Cádiz and a researcher into historical memory, who died in 2018, donated the weapon to the Casa shortly before it was inaugurated in November 2016.

It had been given to Carlos Perales by a nephew of the Falangist, and he thought it appropriate that such a hideous weapon should be on display to the public at the Casa de la Memoria. Of all the good things that Carlos Perales did in his life this is one more, but it is one which made sense and was an opportunity for us. We have our panels showing the history of what happened at La Sauceda and El Marrufo, and about the Francoist repression in the Campo de Gibraltar, but something was missing.

It is true that the medallions, combs, zips, buttons, lighters, spoons and little porcelain images of religious Virgins, all found with the skeletons of people who had been shot at El Marrufo, enabled us to imagine, to connect, to know more of the lives of the victims of fascism in this area of the **Málaga mountains**, which stretches into Cádiz. What was missing was something to demonstrate, and not through



Family. Carlos Perales' daughter talking to those who attended the book launch. C. E.

pictures or texts but directly and with a shocking impact, the cruelty of the killings. That is what this pistol does, and that shows the wisdom of Carlos Perales, a man committed wholeheartedly to the fight against fascism and the defence of freedom. A champion of the historical memory movement.

His son Pablo explained this very well on the day in September in Cádiz when, together with Javier Giráldez, the former general director of Democratic Memory of Andalucía, he presented his father's book, published posthumously: ***Fragmentos de una memoria por recuperar. Alcalá de los Gazules 1931-1939***, published by the Diputación de Cádiz's publications service. On that day, Pablo told the large audience that his father used to talk all the time about historical memory, his research, his findings, the personal

stories of the men and women he had interviewed, or elderly people who had recently died and taken so many secrets with them to their grave.

Such obsession and so much dedication were incomprehensible to an adolescent, but not to the young adult that Pablo is today. This is why, with Javier Giráldez, he spent so many months during the lockdown and before, preparing to publish a book which Carlos had been working on for years and which has turned out to be a major and essential work to discover the magnitude of the repression and the way it was carried out in this village, Alcalá de los Gazules, and also in each and every one of the municipalities in Andalucía. The title of the book reflects its author's modesty: these are not 'fragments' of memory, they are enormous pieces to which little needs to be added to have an accurate,

scientific and human account of those terrible years in this white village in the centre of the province. The book is meticulous and exhaustive in many aspects: it recounts life in the village in the weeks before the coup d'état, relives what it was like, hour by hour, when the uprising began, reproduces the testimonies of those who experienced those days when a fascist plane bombed Alcalá, thinking it was Ubrique, and telling, one by one, the biographies of the people who were shot, and those who were jailed, persecuted, or marked forever.

The information he provides about those in Alcalá who were at the forefront of the repression and shootings is also precise, specific and very well documented. The book has a complete account of the people who joined the Falange and sided with those who filled the cemetery with the bodies of innocents.

Carlos Perales' own family suffered repression, and he knows very well what he is talking about. He doesn't do so with bitterness – that is far from his way of being and his ethical and political convictions – but he does want the truth to be known and justice for the memory of the victims. He knows very well that nobody is responsible for the crimes committed by their father or grandfather. But extolling what they did, praising or eulogising such crimes, makes their descendants at the very least apologists for the terror, and people to be kept at a good distance.

In a village everyone knows everyone else and in the end everything ends up being known. And, from his conscience as a man of the people, Carlos was able to forgive, but not to forget. Another example of the great man that he was.

Asociación Casa de la Memoria La Sauceda

¡Únete a nosotros !

Ayudanos

a hacer historia

a hacer más grande la libertad



NOVEDADES

Carlos Perales, memoria imprescindible de Alcalá



Cádiz. Pablo Perales, Irene García y Javier Giráldez en la presentación del libro.

C. E.

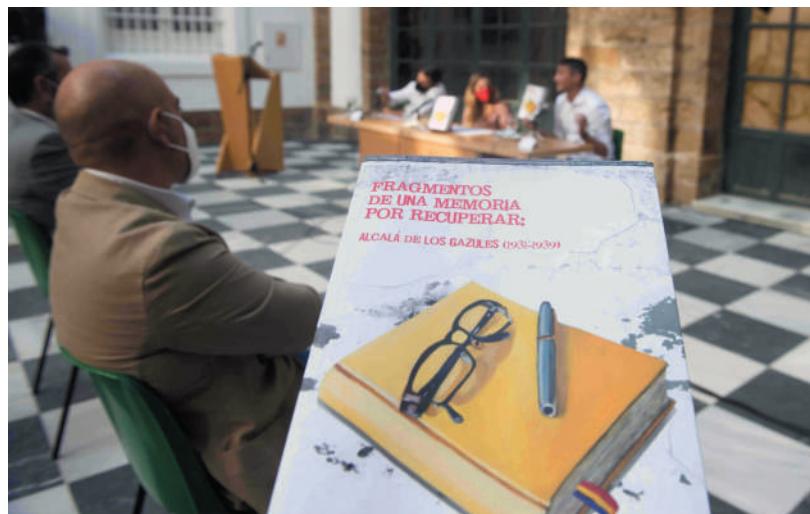
J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

La pistola con la que el jefe de Falange de Alcalá de los Gazules remataba de un tiro en la cabeza a los vecinos fusilados la puede ver hoy todo el que visite la Casa de la Memoria La Sauceda, en Jimena de la Frontera. Carlos Perales Pizarro, maestro, funcionario de la Diputación de Cádiz e investigador de la memoria histórica fallecido en 2018, donó el arma a la casa poco antes de que fuese inaugurada en noviembre de 2016.

Carlos Perales la había recibido de un sobrino del falangista y creyó oportuno que un instrumento tan atroz quedase a la vista del público en una vitrina de la casa.

De todas las cosas buenas que Carlos Perales hizo en su vida ésta es una más, pero una con mucho sentido y oportunidad. A nuestros paneles con la historia de La Sauceda, el Marrufo o de la represión franquista en el Campo de Gibraltar les faltaba algo. Ciento es que las medallitas, peines, cremalleras, botones, encendedores, cucharas, o virgencitas de porcelana, todos objetos recuperados junto a los esqueletos de las personas fusiladas en El Marrufo, nos permiten imaginar, conectar, conocer más en la intimidad la vida de las víctimas del fascismo en esa parte



Libro. Portada de la obra póstuma de Carlos Perales Pizarro.

C. E.

de la sierra malagueña que se adentra en Cádiz. Faltaba un elemento que reflejara, no medianamente la representación o los textos, sino de forma directa e impactante la残酷 of the asesinos. Ésa es la función de la pistola y ésa es la sabiduría de Carlos Perales, un hombre comprometido hasta lo más íntimo de su persona en la lucha contra el fascismo y en la defensa de la libertad. Un campeón de la memoria.

Su hijo Pablo lo dijo muy bien el día que, en septiembre pasado, presentó en Cádiz, junto a Javier Giraldez, ex director general de Memoria Democrática de Andalucía, el libro póstumo de su padre: **Fragmentos de una memoria por recuperar. Alcalá de los Gazules 1931-1939**, editado por el servicio de publicaciones de la Diputación provincial de Cádiz.

Pablo afirmó aquel día ante el público que su padre estaba todo el día hablando de la memoria, de sus investigaciones, de sus hallazgos, de las historias personales de aquellos hombres y mujeres que había entrevistado, o de aquel viejecito que acababa de fallecer y se llevaba tantos secretos a la tumba.

Tanta obsesión y tanta dedicación le resultaban incomprensibles a un adolescente, pero no al joven adulto que Pablo es hoy. Por eso, junto a Javier Giraldez, ha dedicado muchos meses del confinamiento y de antes al tra-

bajo de preparar la edición de un libro en el que Carlos llevaba años trabajando y que ha resultado ser una obra grandiosa e imprescindible para conocer la magnitud y la forma de actuación de la maquinaria de la represión en este pueblo, Alcalá de los Gazules, pero igual en todos y cada uno de los municipios de Andalucía. El título del libro revela la modestia del autor: No son fragmentos, son trozos enormes a los que poco hay que añadir para tener un relato certero, científico y humano de aquellos años terribles en el pueblo blanco del centro de la provincia.

El libro es minucioso y exhaustivo en muchos aspectos: Cuando cuenta la vida municipal de las semanas anteriores al golpe de estado, cuando revive cómo fue, casi hora a hora, el estallido de la sublevación en el pueblo, al reproducir los testimonios de quienes vivieron aquellos días en que un avión fascista bombardeó Alcalá creyendo que era Ubrique, o cuando relata, una por una, las semblanzas de las personas que fueron fusiladas, o las de las personas que fueron encarceladas, perseguidas, procesadas o quedaron señaladas para siempre.

Precisa, concreta y muy documentada es también la información que da sobre los que estuvieron en Alcalá al frente de la represión y los fusilamientos. Completa es la relación que da el libro de las personas que se incorporaron a Falange y se pusieron del lado de los que llenaron el cementerio de cadáveres de inocentes.

Carlos Perales sufrió en su propia familia la represión y sabe muy bien de lo que habla. No lo hace con rencor, muy lejos está eso de su forma de ser y de sus convicciones éticas y políticas, pero sí con deseo de que se sepa la verdad y se le haga justicia a la memoria de las víctimas. Sabe muy bien que nadie es responsable de los crímenes que cometieron su padre o su abuelo. Pero ensalzar lo que hicieron, alabar o elogiar tales crímenes convierte a sus descendientes en, al menos, apologetas del terror y personas a tener bien lejos.

En un pueblo todo el mundo se conoce y al final todo se acaba sabiendo. Y, desde su conciencia de hombre de pueblo, Carlos era capaz de perdonar, pero no de olvidar. Una muestra más de su grandeza.

El anarquista de Algeciras que describió el golpe fascista de 1936

Juan Rueda, militante anarquista que vivió en Algeciras, describió para el libro 'De julio a julio', de 1937, la sublevación fascista aquí y la importancia estratégica de la zona

Juan Manuel Pizarro

Cuatro esquinas

La biblioteca de la Casa de la Memoria La Sauceda, con un fondo bibliográfico que sobrepasa actualmente los seis mil ejemplares, nos ofrece una serie de títulos que destacan por su valor documental e histórico. Es el caso de *De julio a julio, un año de lucha*, libro donado en agosto de 2020 por el histórico sindicalista gibraltareño José Netto.

El libro fue publicado en julio de 1937 por la Oficina de Propaganda y Prensa del Comité Nacional de la CNT, que adaptó a este formato los contenidos que con anterioridad se reprodujeron en un número extraordinario del periódico *Fragua Social* para recapitular sobre el primer año de guerra y revolución social. El capítulo sobre el Campo de Gibraltar fue escrito por Juan Rueda Ortiz.

Compuesto por seis partes, nos interesa sobremanera la primera de ellas, denominada *Las jornadas de julio de 1936*, donde una serie de capítulos repasan el inicio del golpe militar por toda la geografía del estado español. Junto a Cataluña, Levante, Asturias o Madrid, el Campo de Gibraltar ocupa un lugar preponderante dada la situación geoestratégica de la comarca que, como es bien sabido, ejerció de puerta por la que el terror y la represión pasaron a la península tras la sublevación del ejército golpista en el Protectorado español en Marruecos.

El capítulo en cuestión se titula *El Campo de Gibraltar, punto neurálgico del fascismo en España*. Juan Rueda



C.E.

Mitin. Juan Rueda Ortiz habla al público durante un mitin en Barcelona. Tras él, el dirigente de la CNT Juan García Oliver.

Ortiz, nacido en Málaga en 1911 y fallecido en el exilio mexicano en 1999, fue profesor, periodista y destacado militante de las Juventudes Libertarias y de la CNT. Su relación con la comarca parece ser que comienza en 1935, cuando lo encontramos siendo director de la Escuela de Ferroviarios de Algeciras y subdirector del también periódico algecireño *La Opinión*.

A falta de más datos, hemos de suponerle un estrecho vínculo con las **organizaciones obreras** de la zona y un especial conocimiento de la problemática social. Su relato de los hechos acaecidos tras el 18 de julio es el testimonio de un testigo directo, y ahí radica su interés, pues no suelen abundar estos testimonios en nuestra mermada memoria histórica.

Respecto a Algeciras, refiere que ya el mismo día 18 por la mañana tuvieron noticia de esos "hechos de terror" y que, ante la pasividad mostrada por las autoridades civiles, se constituyeron en reunión permanente los militantes libertarios, que eran, recordemos, la corriente ideológica mayoritaria en el Campo de Gibraltar. A medio día, tuvo lugar un suceso al que

Juan Rueda dirigió la escuela de ferroviarios de Algeciras y también el periódico *La Opinión*

Juan Rueda no dudó en calificar como la "primera campanada" de la sublevación en territorio peninsular: un compañero llamado Mayo fue tiroteado y herido desde un auto desconocido que se dio a la fuga y que más tarde supieron que pertenecía a la marquesa de Marzales, propietaria junto a su marido Pablo Larios, del palacio señorial San Bernardo que hoy día es sede del Juzgado de lo Penal n.º 1.

Añade, además, que tras la reunión acordaron "plantearle al **comandante Gutiérrez** (Joaquín Gutiérrez Garde), delegado gubernativo en la plaza, nuestra intención de rescatar del cuartel quinientos fusiles y unas baterías de costa (de salvavidas) para emplazarlas en el Puerto y evitar el desembarco de fuerzas legionarias y moras, que, según confidencias, se habría de efectuar en la tarde de este mismo día". El comandante Gutiérrez, al que califica

de tibio en extremo, sería finalmente hecho prisionero y trasladado a El Hacho ceutí. Al día siguiente, domingo 19, desembarcaron bien temprano 2.800 mercenarios marroquíes. Los facciosos se habían apoderado de Algeciras.

Respecto a La Línea, Juan Rueda relata que fue una de las tres compañías de Regulares que quedaron emplazadas en Algeciras la que se destinó para su ocupación, y recalca la importancia que para los golpistas tenía **la conquista** de esta ciudad al ser "llave de la frontera hispano-inglesa, por donde habrían de surtirse y avituallarse de comestibles y ropa". Pero en frente tendrían a los linenses, en su opinión gente cosmopolita y rebelde, que ofrecerían una resistencia tenaz.

Aunque sin nombrarlo, menciona los sucesos del cuartel de Ballesteros, donde tuvo lugar el primer intento de rebelión llevado a cabo por una compañía de infantería allí destacada, y que sería sofocado. A partir de ahí se irían engarzando en La Línea los más graves acontecimientos y hechos armados, que junto quizás a Jimena de la Frontera, sufrió el Campo de Gibraltar.

Una vez tomadas estas dos ciudades comenzó el “éxodo por la serranía”. Tras reseñar sucintamente las oleadas de terror que se vivieron en Los Barrios y San Roque, describe el dramático río de personas que huyendo de la represión encaminaron sus pasos hacia las plazas aún en manos republicanas.

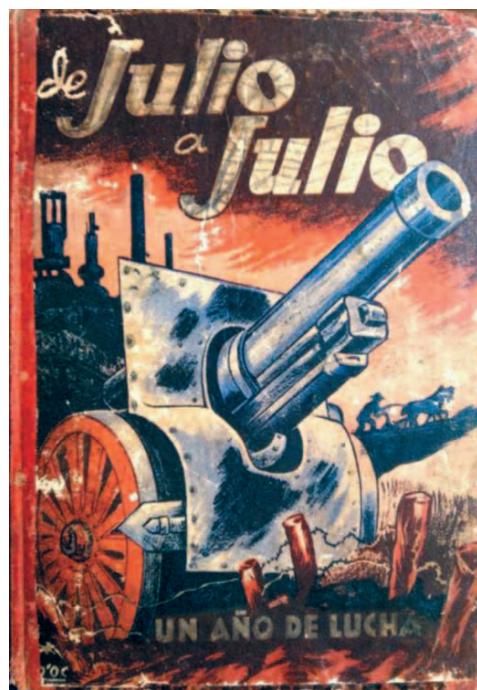
El itinerario, marcado a fuego en nuestra memoria colectiva, fue el siguiente: Castellar, Jimena, **Casares**, Estepona y Málaga. En dicha huida, Juan Rueda nos cuenta que cayeron asesinados dos de sus compañeros: José Sierra y Manuel Viñas, ambos de Algeciras.

Nota aparte, informamos que en el archivo de la Casa de la Memoria La Sauceda disponemos de una copia digital del Libro de Registro de Refugiados que el ayuntamiento de Marbella realizó en diciembre de 1936 para controlar y ayudar en la medida de lo posible a todas estas personas que tuvie-

ron que abandonar sus hogares.

No obstante, no sería esta la última vez que nuestro cronista tuviera contacto con la comarca campogibraltareña. Una vez llegado a Málaga se presentó en la Comandancia con otros tres compañeros para ofrecer sus servicios y fueron designados, nada más y nada menos, que al acorazado *Jaime I*, el cual partiría poco después hacia la Bahía de **Algeciras** para contrarrestar el alzamiento.

Suponemos que este destino se debió al conocimiento que sin duda tendrían como oriundos de la zona de los principales objetivos tácticos que debían ser neutralizados. Así pues, Juan Rueda nos cuenta que a primeros de agosto el *Jaime I* entró en la rada del puerto de Algeciras acompaña-



do de los cruceros *Cervantes* y *Libertad*, y que fueron recibidos con cuatro cañonazos del cañonero *Dato*, a los que el *Jaime I* contestó en los mismos términos “destrozándole el puente de

mando y abriéndole un boquete fenomenal en la línea de flotación de proa e incendiándolo”.

De nada servirían estas acciones bélicas tardías para evitar que el fascismo se adueñara de nuestra comarca y tuviera paso libre para hacerse con Sevilla y en consecuencia, con gran parte de Andalucía.

Los últimos párrafos del capítulo los dedica **Juan Rueda Ortiz** a evocar y homenajear a los compañeros que perdieron sus vidas en esos días tan amargos e injustos. Entre ellos destaca a Aurelio Delgado, del cual se puede consultar un artículo de investigación en nuestra web; a Pulido, a Alcántara y a muchos otros que le resulta complicado de enumerar. A todos ellos les dedica un recuerdo indeleble y emocionado en ese primer aniversario, recuerdo en efecto difícil de borrar, que sigue emocionando y que seguimos renovando y afianzando ochenta y cinco años después.

The anarchist from Algeciras who described the fascist coup of 1936

The library at the Casa de la Memoria La Sauceda contains ‘De julio a julio, un año de lucha’, which was donated in August 2020 by well-known Gibraltarian union leader José Netto. The book was published in July 1927 by the Propaganda and Press Office of the National Committee of the CNT. The chapter on the Campo de Gibraltar was written by Juan Rueda Ortiz.

The chapter in question is called ‘**El Campo de Gibraltar, punto neurálgico del fascismo en España**’ (referring to the area as the nerve centre of fascism in Spain). Juan Rueda Ortiz, who was born in Málaga in 1911 and died in exile in Mexico in 1999, was a teacher and journalist and also a prominent activist in Juventudes Libertarias and the CNT. His relationship with the area seems to have started in 1935, when we find him as the headmaster of the Railway Workers’ School in Algeciras and deputy director of the Algeciras newspaper *La Opinión*.

His account of the events after 18 July is a witness report, and that is what makes this so interesting, because there are not many of those in our depleted historical memory. With regard to **Algeciras**, he says that on the morning of 18th there was already news of these “acts of terror” and, faced with the passivity shown by the civilian authorities, the libertarian activists who were, let us remember, the biggest ideological movement in the Campo de Gibraltar, remained in permanent meeting. At midday an event took place which Juan Rueda had no hesitation in describing as the first sign of what was to come throughout the country: a colleague named Mayo was shot and injured from an unknown car which rushed away, and they discovered later that it had apparently belonged to the Marquesa de Marzales. She and her husband Pablo Larios owned the mansion called San Bernardo which today houses Criminal Court number 1.

He also adds that after their meeting they agreed to “suggest to commander Gutiérrez, (**Joaquín Gutiérrez Garde**), the local government delegate, that we take 500 guns and some coastal batteries (for salvos) from the barracks and put them in the Port, and try to stop the legionnaire and Moroccan forces disembarking”, which they had been told in confidence was due to take place that same afternoon. Commander Gutiérrez, who he describes as extremely lukewarm, was taken prisoner in the end and moved to El Hacho in Ceuta. Very early the following day, Sunday 19th, 2,800 Moroccan mercenaries arrived by sea. The insurgents had seized Algeciras. With regard to La Línea, Juan Rueda says the rebels decided to occupy the premises of one of the three companies of Regulars from Algeciras, and he stresses how important it was for

them to conquer this town because it was “the key to the Hispano-British frontier, where they would have to go to stock up on food and clothing”. But the people of La Línea, who in Rueda’s opinion were cosmopolitan and rebellious, were to put up a fierce resistance.

Although he doesn’t name it, he mentions what happened at the Ballasteros barracks, where a first intent at resistance was carried out by an infantry company stationed there, but was put down. After that, the most serious events and armed incidents suffered by the Campo de Gibraltar, apart perhaps from Jimena de la Frontera, would take place in La Línea. Once these two towns **had been taken**, the “exodus through the mountains” began. After succinctly outlining the waves of terror in Los Barrios and San Roque, he describes the dramatic wave of people fleeing from the repression who made their way to places which were still in republican hands. The route, branded in our collective memory, was the following: Castellar, Jimena, Casares, Estepona and Málaga. Juan Rueda tells us that two of his colleagues were killed while trying to make that journey: José Sierra and Manuel Viñas, both from Algeciras.

However, this was not to be the last time that our chronicler had contact with the **Campo de Gibraltar area**. Once he arrived in Malaga he and three companions reported to the naval authorities to offer their services and they were assigned to none other than the battleship *Jaime I*, which left for the Bay of Algeciras soon afterwards to counteract the uprising.

We can suppose that they were sent there because, as natives of the area, they would know the main tactical targets which had to be neutralised. Juan Rueda tells us that in early August the *Jaime I* entered Algeciras port accompanied by the cruisers *Cervantes* and *Libertad*, and were greeted with four cannon shots from the gunboat *Dato*, to which the *Jaime I* responded in the same terms, “destroying the bridge and making a phenomenal hole at the waterline of the bow, and setting it on fire”. These belated military actions did nothing to stop fascism taking over our region and gaining free passage to seize Seville and, consequently, a large part of Andalucía.

Juan Rueda Ortiz dedicates the final paragraphs of the chapter to remembering and paying tribute to the colleagues who lost their lives in those very bitter and unjust times. Among them are **Aurelio Delgado**, who features in a research article on our website; Pulido, Alcántara and many others who are too numerous to list here. To all of them he dedicates an abiding and moving memory on that first anniversary, a memorial that is difficult to erase from the mind once read, and one which still has just as much impact eighty-five years later.

ANIVERSARIO

La Casa de la Memoria recordó a Blas Infante y García Caparrós

Estanislao Naranjo, nieto de Blas Infante, y las tres hermanas de Manuel José García Caparrós intervinieron en el quinto aniversario de la Casa de la Memoria

J.M.L.M.

Cuatro esquinas

Las 60.000 víctimas mortales de la represión fascista en Andalucía estuvieron en la mente de los asistentes al homenaje que a ellas brindó la Casa de la Memoria La Sauceda el 19 de noviembre pasado, justo un día después de que se cumplieran cinco años desde su apertura al público. El nieto de Blas Infante, una de las primeras víctimas de aquel genocidio, lo dijo muy claro: "A mi abuelo lo mataron, pero es uno más de los miles de andaluces a los que los franquistas quitaron la vida. En este salón hay muchos de vosotros con familiares asesinados o represaliados y mi abuelo es uno más de esos miles de andaluces víctima del franquismo. Es a ellos a quien hay que recordar y hacerles justicia".

El salón de la casa estuvo lleno, con respeto a las normas impuestas por la pandemia del Covid-19, y algunas personas tuvieron que escuchar desde la biblioteca contigua. Una bandera verde y blanca y otra tricolor presidían el acto, que fue presentado por Andrés Rebolledo Barreno, nieto y sobrino nieto de fusilados y presidente del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar, entidad organizadora.

Dos ideas fundamentales animan este año el quinto aniversario, ideas inspiradas por las exhumaciones que se están haciendo en el cementerio municipal de Sevilla, recordado por Estanislao Naranjo, pues allí pueden estar los restos de su abuelo, y donde ya se han localizados los restos de más de 650 personas asesinadas. La primera



Casa. Los homenajeados en el quinto aniversario, con miembro del foro.

MIGUEL GLEZ



Hermanas. Purificación, Francisca y Dolores García Caparrós, en Jimena.

MIGUEL GLEZ

es hacer visible que Andalucía y Extremadura fueron especialmente golpeadas por la残酷 de la represión fascista durante la guerra y la posguerra. Que el franquismo fue un sistema genocida que cometió crímenes de lesa humanidad cuyas acciones empiezan en 1936 y duran más allá de la muerte del dictador en 1975.

Y la segunda, que el asesinato de García Caparrós en Málaga demuestra la impunidad con que los autores intelectuales y materiales de los crímenes del franquismo han seguido actuando y medrando en los aparatos policial y judicial durante la democracia. Así lo dijo Dolores García Caparrós, hermana de Manuel José, joven trabajador militante de Comisiones Obreras de 18 años asesinado en Málaga en 1977 en la manifestación por la autonomía de Andalucía. Dolores, junto a sus hermanas Francisca y Purificación, recordó el dolor y la amargura que la muerte de su

hermano trajo a su casa y sus vidas. Y agradeció el cariño que Manuel José García Caparrós sigue recibiendo todavía en todos los pueblos andaluces. Dolores habló de la impunidad que cuarenta y cuatro años después sigue amparando a los responsables de la muerte de su hermano, añadió que ellas siguen esperando que se haga justicia y animó a todas las familias que tienen a madres, padres o abuelos asesinados a seguir luchando por recuperarlos, por la verdad y la justicia.

El quinto aniversario comenzó con un recuerdo para José María Ayala Bedoya, vecino de La Línea, militante de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y miembro muy activo de la directiva del Foro por la Memoria del Campo de Gibraltar. Ayala falleció en enero de 2021 a consecuencia del Covid-19. Su esposa, Rosa Comesaña, y sus hijos Rodrigo y Óscar, y demás familiares estuvieron también en el acto y reci-

bieron el calor emocionado de los presentes. Rosa recibió un ramo de flores de tres colores, una tarta de piñonate y una placa con una leyenda dedicada por el foro que dice así: "En recuerdo de José María Ayala Bedoya, amigo, compañero, hon-

rado trabajador y luchador incansable de la clase obrera". Felipe López Agüera, amigo de la infancia y compañero de Ayala en el foro, recordó sus años de juventud, su militancia en la CNT, o su dedicación a las tareas de recuperación de la memoria histórica en La Línea y la Casa de la Memoria.

Una bandera verde y blanca y otra tricolor presidieron la celebración del quinto aniversario

Estanislao Naranjo fue el último en intervenir y quiso recordar las ideas y la dedicación de su abuelo a la causa del pueblo andaluz. Afirmó que Blas Infante, entregado a la defensa de los jornaleros y de los trabajadores, era un desclasado, un traidor a la clase latifundista.

Añadió que haberse puesto del lado de los jornaleros y trabajadores, y no de los señoritos latifundistas, y llevarse mal con su familia política, propició que él, como tantos miles de andaluces, se convirtiera en una más de las víctimas del plan de exterminio planificado y ejecutado por los sublevados contra quienes consideraban enemigos. "A eso tenemos que añadir que era republicano, nacionalista andaluz, o andalucista y masón", recordó su nieto.

La celebración del quinto aniversario ha sido el segundo gran acto cara al público que celebra la casa desde que comenzara la

pandemia del Covid-19. El primero fue la presentación del libro ***Las fosas comunes del Marrufo. Vida republicana y represión franquista en el valle de la Sauceda***. Este acto se realizó el viernes 16 de julio.

Esta monografía es obra de varios autores: el historiador Fernando Síglar Silvera, el arqueólogo Jesús Román Román y los antropólogos físicos Juan Manuel Guijo Mauri y Juan Carlos Pecero Espín. Otras muchas actividades se han desarrollado en ella, pese a la restricción de aforos y las medidas sanitarias exigidas por la situación de la pandemia del Covid.

La ordenación y catalogación de documentos y libros en archivos y biblioteca ha continuado. Ya son poco más de 6.000 los libros que están catalogados y la ordenación de los fondos del

archivo, especialmente todo lo aportado por la familia de Jesús Ynfante, sigue adelante a buen ritmo.

Las visitas de estudiantes han disminuido pero las de grupos organizados se han seguido desarrollando y aumentan poco a poco. Muy interesante fue la

La Casa de la Memoria sigue recibiendo visitas y catalogando libros y documentos

realizada el jueves 28 de octubre por un grupo de jóvenes palestinos. Los chicos y chicas estaban en Andalucía gracias a la hospitalidad de la Association de Coopération Bages-Jalboun. Personas de todos los lugares de



MIGUEL GLEZ

Recuerdo. Rosa Comesaña, viuda de José María Ayala, recibe un ramo de flores.

España y muchos extranjeros siguen visitándonos. La Asociación de la Casa de la Memoria ha realizado también, a través de la radio de la casa,

tres ciclos de conferencias en el que han participado historiadores e investigadores de la memoria. Algunos de mucho renombre, como Paul Preston o Ángel Viñas.

The Casa de la Memoria remembers Blas Infante and García Caparrós

The 60,000 victims of fascist repression in Andalucía were in the minds of those who attended the event to pay tribute to them at the Casa de la Memoria La Sauceda on 19 November, one day after the fifth anniversary of its inauguration. The grandson of Blas Infante, who was one of the first victims of that genocide, made it very clear when he said: "They killed my grandfather, but he is one of thousands of Andalusians whose lives were taken by the Francoists. Many of you in this room have relatives who were killed or suffered repression and my grandfather is one of those thousands of Andalusian victims of Francoism. It is they who must be remembered, and justice obtained for them".

A green and white flag, and a tricolour, presided over the event, which was introduced by Andrés Rebolledo Barreno, whose grandfather and great-uncle were shot, and who is the president of the Forum for the Memory of the Campo de Gibraltar, the association that organised the event. There were two fundamental ideas behind this fifth anniversary; ideas inspired by the exhumations which are under way at the municipal cemetery in Seville. Estanislao Naranjo referred to these, explaining that his grandfather may have been buried there, and that the remains of more than 650 victims have been recovered so far. The first fundamental idea was to raise awareness of the fact that Andalucía and Extremadura were hit especially hard by the cruelty of the fascist repression during the war and post-war period. The second was that Francoism was a system of genocide which committed crimes against humanity, whose actions began in 1936 and continued beyond the dictator's death in 1975.

Another part of this anniversary event focused on the murder of García Caparrós in Málaga, which highlights the impunity with which the intellectual and material authors of the crimes of Francoism have continued to act and prosper in the police and judicial apparatus during democracy. This was explained by Dolores García Caparrós, the sister of 18-year-old Manuel José, a worker and activist with Comisiones Obreras who was killed in Málaga in 1977 during a demonstration calling for autonomy for Andalucía.

Dolores, who was accompanied by her sisters Francisca and Purificación, recalled the pain and bitterness that their brother's death brought to their household and their lives. She also expressed their gratitude for the warmth and affectionate regard for Manuel José García Caparrós in many places in Andalucía. She spoke of the impunity which means that, 44 years afterwards, those responsible for her brother's death continue to be protected. She said the family never loses hope that justice will be done, and she encouraged all the families whose mothers, fathers and grandparents were killed to keep fighting to recover them, for truth and for justice.

This fifth anniversary also included a remembrance of José María Ayala Bedoya from La Línea, an activist with the Confederación Nacional del Trabajo (CNT) and a very active board member of the Forum for the Memory of the Campo de Gibraltar. He died in January this year from Covid-19. His wife, Rosa Comesaña, attended the tribute.

They and friends of José María received sympathy and commiserations from those at the event. Rosa was presented with a tricolour bouquet of flowers, a piñonate cake and a plaque from the Forum saying "In memory of José María Ayala Bedoya, friend, colleague, honourable worker and tireless fighter on behalf of the working class". Felipe López Agüera, José María's childhood friend and colleague at the Forum, recalled his youth, his activism in the CNT and his dedication to recovering historical memory in La Línea and at the Casa de la Memoria La Sauceda.

Estanislao Naranjo was the last to speak and he wanted to recall his grandfather's ideas and dedication to the cause of the Andalusian people. He said that Blas Infante, who was dedicated to improving the lives of day labourers and workers, was an outcast, considered a traitor to the landowning class. He said that because his grandfather had taken the side of the workers and not the landowners, and because he didn't get on with his in-laws who were part of that class, he became one of the victims of the extermination plan which was drawn up and carried out by the rebels against those they considered their enemies. "And in addition, he was a republican, an Andalusian nationalist and a freemason," he explained.

This celebration of the fifth anniversary was the second major event held by the Casa de la Memoria since the Covid-19 pandemic began. The first was the presentation of the book 'Las Fosas Comunes del Marrufo. Vida Republicana y Represión Franquista en el Valle de La Sauceda'. This took place on Friday 16 July. The book has been written by several authors: historian Fernando Síglar Silvera, archaeologist Jesús Román Román and physical anthropologists Juan Manuel Guijo Mauri and Juan Carlos Pecero Espín. Many other activities have also taken place there. The sorting and cataloguing of documents and books have continued in the archive, particularly those donated by the family of Jesús Ynfante, and this is still ongoing.

There have been fewer visits from school students but more from organised groups, and the number of those are increasing. The one on Thursday 28 October, from a group of young Palestinians, was very interesting. The boys and girls were in Spain thanks to the hospitality of the Association de Coopération Bages-Jalboun. People from all over Spain and many foreign visitors continue to visit us. The Casa de la Memoria has also organised, via its online radio channel, three cycles of conferences with the participation of historians and researchers associated with Historical Memory, including such renowned names as Paul Preston and Ángel Viñas.

Ana Jiménez, una de las sesenta personas fusiladas en Alcalá

Esposa y madre de hombres de izquierda, tenía una tienda que fue desvalijada por sus asesinos

J.M. León Moriche

Cuatro esquinas

Ana Jiménez Gómez se llamaba una de las sesenta personas inocentes asesinadas por los golpistas en Alcalá de los Gazules en la guerra y la posguerra de 1936-39. Una pequeña semblanza de lo que ocurrió, junto a las de otras 59 víctimas mortales, se recoge en *Fragmentos de una memoria por recuperar. Alcalá de los Gazules (1936-1939)*, libro póstumo de Carlos Perales Pizarro, maestro, investigador y militante de la memoria histórica. El libro fue presentado en Cádiz en septiembre pasado por el servicio de publicaciones de la Diputación Provincial.

Carlos Perales reconoce en el texto que la historia de Ana es una de las que más le impresionaron personalmente, porque ejemplifica la crueldad de los que asolaron Andalucía: Mataron a una mujer sencilla, trabajadora, querida por todos, propietaria de una tienda de comestibles, que

fue fusilada en una cuneta entre Alcalá y Arcos porque los asesinos no encontraban a su marido, Antonio García, líder de la CNT local, ni a su hijo, presidente de Izquierda Republicana en Alcalá, un pueblo que entonces tenía unos diez mil habitantes. Perales lo cuenta así en el libro: "Su historia ha sido siempre la que más ha impactado en nuestra localidad. No sólo por ser mujer, madre y esposa. Su único delito, ya lo hemos comentado, ser esposa de personas progresistas (...) Tantos años de silencio han dado para muchos rumores. Algunos afirmaban que había sido denunciada por tener en su casa una bandera republicana; según comentaban otros, por un albañil que debía algún dinero en la tienda. Hoy cualquier motivo puede parecernos increíble. En aquellos años de salvaje represión podría ocurrir cualquier cosa".

Perales añade en su libro que, no siendo suficiente su asesinato, su casa y su tienda de ultramarinos fueron saqueadas. "Son



Mujer. Ana Jiménez, en una foto de antes de la guerra.

muchas las personas que recuerdan un camión en la puerta de su tienda cargando cosas", escribe.

Perales cita a uno de los hijos de Ana Jiménez, Guillermo García Jiménez, que escribió un libro titulado *Lamento campesino* y en él recuerda y detalla lo ocurrido a su familia. Explica cómo se refugiaron en el monte en el verano de 1936 y que era su madre la que iba a recoger los suministros que alguien les traía

parar, entre otros saqueadores, a la casa de un obrero que se había sumado a los rebeldes y que con sus delaciones envió a muchos alcalaínos al paredón".

Y Perales concluye su relato sobre Ana Jiménez: "Con toda seguridad Ana nunca entendería por qué la detuvieron (...) Nunca entendería, nunca podría imaginar que la iban a matar (...) Siempre que paso de Paterna a Arcos de la Frontera la recuerdo".

Ana Jiménez, one of the sixty people shot in Alcalá

Ana Jiménez Gómez is the name of one of the 60 innocent people killed by the Francoists in Alcalá de los Gazules during the 1936-39 war and the post-war period. A little information about what happened to her and the other 59 victims can be found in 'Fragmentos de una Memoria por Recuperar. Alcalá de los Gazules (1936-1939)', a book published posthumously by Carlos Perales Pizarro, a teacher, researcher and historical memory activist. The book was officially presented in Cádiz in September this year by the provincial authority's publications service.

In his text, Carlos Perales admits that Ana's story is one of those that most affected him personally, because it exemplifies the cruelty of those who ravaged Andalucía: they killed a simple working woman who was loved by everybody, the owner of a grocery shop, who was shot by a ditch between Alcalá and Arcos because the assassins couldn't find her husband, the leader of the local CNT, or her son, the president of Izquierda Unida in Alcalá, a village which had about 10,000 inhabitants at the time.

In the book, Carlos Perales describes it this way: "Her story has always had the most impact in our village. Not just because she was a woman, a mother, and wife. Her only crime, as we have said before, was to be related to progressive people (...) so many years of silence have led to many rumours. Some said she had been reported for having a republican flag in her house; others claimed a builder who owed money in her shop did it. Nowadays either reason may seem incredible to us; in

those years of savage repression, anything could happen". Carlos Perales adds in his book that murdering her was not enough; her house and shop were ransacked, too. "A lot of people remember a lorry outside the door, being loaded up," he writes.

Perales quotes one of Ana Jiménez's sons, Guillermo García Jiménez, who wrote a book called 'Lamento Campesino' in which he recalls and relates what happened to his family. He explains how they hid in the mountains in the summer of 1936 and that it was his mother who used to go and collect the supplies that someone brought them by mule from her shop in the village. On one of those trips she was arrested, put in jail and then shot at dawn. Guillermo García tells how he had heard her arguing with his father, earlier: he said they should flee to La Sauceda, but she didn't want to leave her brothers in Alcalá and she was convinced that nothing bad could happen to an innocent woman. "My house was emptied," Guillermo remembers, adding "The things in the shop and the house ended up, among others, in the house of a labourer who had joined the rebels and who, with his reports, sent a lot of people from Alcalá to their deaths".

And Perales concludes his story of Ana Jiménez: "It is certain that Ana never knew why they arrested her (...) she would never understand, would never imagine that they were going to kill her (...) Whenever I go from Paterna to Arcos de la Frontera and pass by that place, I remember her".

en una mula desde su tienda del pueblo. En uno de aquellos viajes fue detenida, encerrada en la cárcel y luego fusilada al amanecer. Guillermo García cuenta cómo antes la había oído discutir con su padre sobre la necesidad de huir a La Sauceda, pero que ella no quería dejar a sus hermanos en Alcalá y estaba convencida de que nada malo podía ocurrirle a una mujer inocente. "Mi casa fue desvalijada", recuerda y añade Guillermo: "Los artículos de la tienda y del hogar fueron a